

Informe de la

NOVENA CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA EUROPA

Lausana, Suiza, 7-12 octubre 1974



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

INFORME

de la

NOVENA CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA EUROPA

(en colaboración con la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas)

Lausana, Suiza

7-12 octubre 1974

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

Roma, 1974

INDICE

	<u>Párrafos</u>
INTRODUCCION	
Organización de la Conferencia	1 - 9
Ceremonia de apertura	10 - 12
Elección de la Mesa	13
Aprobación del programa	14
Clausura de la Conferencia	15 - 17
RESUMEN DE LOS DEBATES	18 - 22
POLITICAS AGRICOLAS DE LOS PAISES EUROPEOS	
Objetivos y políticas de producción	23 - 31
Objetivos del uso de la tierra y problemas de política afines en los sectores agrícola y forestal en Europa.....	32 - 35
PRODUCCION Y PROTECCION PESQUERAS EN LAS AGUAS INTERIORES Y DE LOS ESTUARIOS DE EUROPA	36 - 41
ACTIVIDADES ACTUALES Y FUTURAS EN EUROPA	
Actividades de la FAO	42 - 49
Actividades del PMA	50 - 53
ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS SOBRE LOS TEMAS EXAMINADOS DURANTE LOS DEBATES ..	54
Actividades complementarias sobre objetivos y políticas de producción	55 - 60
Actividades complementarias sobre objetivos del uso de la tierra y problemas de política afines en los sectores agrícola y forestal en Europa ..	61 - 63
LUGAR DE CELEBRACION DE LA PROXIMA CONFERENCIA REGIONAL	64 - 66
APENDICES	
A - PROGRAMA	
B - LISTA DE PARTICIPANTES	
C - LISTA DE DOCUMENTOS	
D - DISCURSO INAUGURAL PRONUNCIADO POR EL EXCMO. SR. E. BRUGGER, PRESIDENTE DE LA CONFEDERACION HELVETICA	
E - DISCURSO INAUGURAL PRONUNCIADO POR EL DR. A.H. BOERMA, DIRECTOR GENERAL	
F - ALOCUCION PRONUNCIADA POR EL DR. FRANCISCO AQUINO, DIRECTOR EJECUTIVO DEL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS	

INTRODUCCION

Organización de la Conferencia

1. La Novena Conferencia Regional de la FAO para Europa se celebró en Lausana (Suiza), en el Palais de Beaulieu, del 7 al 12 de octubre de 1974; por amable invitación del Consejo Federal Suizo.

2. Participaron en la Conferencia delegaciones de 26 Estados Miembros de la Región Europea, a saber:

Albania	Francia	Polonia
Alemania, Rep. Fed. de	Grecia	Portugal
Austria	Hungría	Reino Unido
Bélgica	Irlanda	Rumania
Bulgaria	Israel	Suecia
Checoslovaquia	Italia	Suiza
Dinamarca	Malta	Turquía
España	Noruega	Yugoslavia
Finlandia	Países Bajos	

3. Se hallaron también presentes, en calidad de observadores, representantes de los dos Estados Miembros siguientes, ajenos a la Región Europea:

Canadá	Estados Unidos de América
--------	---------------------------

4. También asistió a la Conferencia el Observador Permanente de la Santa Sede ante la FAO.

5. Participaron también los representantes de las siguientes organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas:

Conferencia Mundial de la Alimentación (Naciones Unidas)
Comisión Económica para Europa
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Programa Mundial de Alimentos
Organización Internacional del Trabajo
Organismo Internacional de Energía Atómica

6. Se hallaban también presentes representantes de la Comunidad Económica Europea.

7. También participaron en la Conferencia observadores de las siguientes organizaciones gubernamentales internacionales:

Consejo de Asistencia Económica Mutua
Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

8. En calidad de observadores asistieron a la Conferencia representantes de las siguientes organizaciones no gubernamentales:

Federación Europea de Zootecnia
Confederación Europea de la Agricultura
Federación Internacional de Lechería
Federación Internacional de Productores Agrícolas

9. La lista de participantes figura como Apéndice B al presente informe.

Ceremonia de apertura

10. El Director General de la FAO, Dr. A.H. Boerma, inauguró la Novena Conferencia Regional de la FAO para Europa y, tras de manifestar su gratitud al Consejo Federal Suizo por la invitación recibida para celebrar la presente Conferencia en Suiza, invitó al Presidente de la Confederación Helvética, Exco. Sr. E. Brugger, a que pronunciara su discurso de apertura.

11. En nombre del Consejo Federal, el Presidente dio su más cordial bienvenida a todos los participantes en la Conferencia y rindió tributo a la FAO y al Director General por los valiosos esfuerzos que la Organización despliega constantemente al objeto de mejorar las condiciones de vida de todos los pueblos del mundo. Manifestó su confianza en que los países miembros seguirían prestando su apoyo más vigoroso a esta empresa. El texto completo del discurso del Presidente figura como Apéndice D.

12. El Director General dio las gracias al Presidente por su alentador discurso, y concedió la palabra al Alcalde de Lausana, Sr. J.P. Delamuraz, quien manifestó sentirse altamente honrado de que se hubiera elegido su ciudad como lugar de celebración de la Conferencia. Estimó un privilegio sentirse asociado con las tareas de la FAO por medio de esta importante reunión.

Elección de la Mesa

13. A propuesta de la delegación de Turquía, y con el apoyo de la delegación de Polonia, la Conferencia eligió por unanimidad al Sr. J.C. Piot, Director del Departamento Federal de Agricultura, como Presidente de la Conferencia. Atendiendo a la propuesta de la delegación de Finlandia, a la que se asociaron las delegaciones de Italia y Yugoslavia, la Conferencia eligió por unanimidad como Vicepresidentes a los siguientes delegados:

Primer Vicepresidente: Sr. A. Esteves Belo, Secretario de Estado de Agricultura de Portugal

Segundo Vicepresidente: Sr. M.P. Murphy, Secretario Parlamentario del Ministro de Agricultura y Pesca de Irlanda

Tercer Vicepresidente: Sr. I. Stanciu, Ministro Adjunto, Ministerio de Agricultura, Industria Alimentaria y Economía Hídrica de Rumania

Aprobación del programa

14. La Conferencia aprobó el programa que figura como Apéndice A.

Clausura de la Conferencia

15. El Presidente de la Conferencia, Sr. J.C. Piot, Director del Departamento Federal de Agricultura, dio las gracias a los delegados y observadores por su constructiva participación en las tareas de la Conferencia. Expresó la opinión de que los Estados Miembros comparten una responsabilidad común para la juiciosa formulación y satisfactoria puesta en práctica de las actividades de la FAO y que por consiguiente deben esforzarse por resolver juntos los problemas con que se enfrenta la agricultura mundial en general y la de Europa en particular.

16. En nombre del Director General de la FAO, el Representante Regional para Europa, señor G.E. Bildesheim, dio las gracias al Presidente de la Confederación Helvética, Excmo. Sr. E. Brugger, por su valioso discurso de apertura. Expresó seguidamente su gratitud al Consejo Federal Suizo, al Departamento Federal de Economía Nacional, a las autoridades del Cantón de Vaud y de la ciudad de Lausana por su generosa hospitalidad. Expresó su gratitud a las delegaciones y observadores participantes por su positiva contribución a los debates y al Presidente y Vicepresidentes por la habilidad con que habían dirigido los debates. También dirigió unas palabras de agradecimiento a la Secretaría Suiza y en particular al señor R. de Pourtalès, por su eficiente cooperación en la satisfactoria celebración de la Conferencia.

17. Por último, el señor A. de Schonen, Jefe de la Delegación Francesa, manifestó la gratitud de las delegaciones participantes, a las autoridades suizas y a los presidentes por la perfecta organización de la Conferencia y por los excelentes medios puestos a disposición de los participantes.

RESUMEN DE LOS DEBATES

18. En su discurso inaugural, el Director General se refirió primordialmente a los problemas relativos a la situación alimentaria en el mundo en su conjunto, así como a los complejos problemas con que se enfrenta la agricultura europea. El discurso del Director General se reproduce en el Apéndice E.

19. El señor Stanovnik, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa, manifestó su satisfacción por la estrecha y cada vez más íntima cooperación que existe entre la Comisión y la FAO. La CEPE es una organización regional multidisciplinaria que abarca a un gran número de países industrializados. Posee una dilatada experiencia en el fomento de la cooperación entre países con diferentes sistemas económicos y sociales, pero con muchos problemas en común, y sus tareas recibirían un nuevo impulso de concluirse satisfactoriamente la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa. La CEPE podría así dar su propia medida para el debate de los problemas agrícolas de la región como contribución positiva a su cooperación con la FAO.

20. La agricultura en la región abarcada por la CEPE, a diferencia de la de otras muchas regiones, exige fuertes inversiones de capital y está formada por una industria comercializada que se ha beneficiado de los rápidos progresos de la ciencia y la tecnología y que ha conseguido un crecimiento sin precedentes de su productividad en el período postbélico. Al mismo tiempo, este período ha estado caracterizado por una señalada expansión del comercio agrícola, en particular entre países industrializados, y por una creciente integración de la agricultura en la economía, hecho que, sin embargo, hace a la agricultura de la CEPE más vulnerable a los acontecimientos registrados en el resto de la economía, así como en otros países.

21. Entre los problemas generales que afectan señaladamente a la agricultura en los últimos años, el Secretario Ejecutivo se refirió en particular al agotamiento de las existencias de productos agrícolas que habían ofrecido un margen de seguridad en el pasado, a la inflación, a la necesidad de conservar y utilizar la energía con eficiencia, a la inestabilidad monetaria y al señalado aumento en los déficits de las balanzas de pago de muchos países. La situación actual está plagada de graves peligros a los que no puede hacerse frente mediante decisiones aisladas limitadas a uno u otro país, o a un sector específico de la economía. Al objeto de encontrar la vía más directa al crecimiento económico que impida una mayor inestabilidad o nuevos desequilibrios por una parte, o bien una regresión económica por la otra, los países deben ser conscientes de la interdependencia de sus economías, aceptar una responsabilidad multilateral y cooperar en la búsqueda de soluciones de miras abiertas que contribuyan a un equilibrado orden económico.

22. En sus declaraciones ante la Conferencia, el Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos, señor F. Aquino, expuso la situación actual del Programa y sus futuras políticas y prioridades. Su discurso figura como Apéndice F.

POLITICAS AGRICOLAS DE LOS PAISES EUROPEOS

Objetivos y políticas de producción

23. Todas las delegaciones que participaron en los debates sobre este tema (basado en el documento ERC: 74/2) expresaron su preocupación por la situación alimentaria mundial y por las inquietantes tendencias discernibles en los países en desarrollo. Hubo acuerdo general en cuanto a que, en las actuales circunstancias, el potencial agrícola de Europa, así como sus conocimientos científicos y adelantada tecnología, podrían desempeñar un papel de importancia. Muchos delegados hicieron un vigoroso llamamiento al objeto de que la Conferencia Mundial de la Alimentación, de próxima celebración, se plantee con un espíritu constructivo, y expresaron su voluntad de contribuir a la solución del problema alimentario mundial.

24. Diversos delegados hicieron observar la necesidad de reexaminar los objetivos y políticas nacionales de producción a la luz de la cambiante situación mundial. Casi todos ellos manifestaron que debería atenderse primordialmente a una mayor seguridad alimentaria, mejor utilización de los recursos productivos, uso más racional de los elementos de producción y eliminación de todo despilfarro. A este respecto, se subrayó también la necesidad de reexaminar aquellas estructuras y prácticas de consumo que conducen al malgasto de productos de valor estratégicos, como por ejemplo, los cereales. Los estudios sobre el consumo humano de alimentos en relación con sus requisitos nutricionales servirían de ayuda en la formulación de políticas alimentarias más adecuadas.

25. Si bien la impresión general que se desprendía de los debates era de que la mayor parte de los países se estaban preparando para desplegar una actividad productiva más intensa, algunos delegados mencionaron las incertidumbres inherentes a la situación actual y que dificultaban a los encargados de elaborar políticas la formulación de objetivos de producción en un modo más definido. Varios delegados reconocieron la necesidad de contar con objetivos y políticas de producción más flexibles, pero se hizo observar que el grado de flexibilidad es en la agricultura probablemente menor de lo que comúnmente se cree. Las decisiones de inversión tienden a comprometer recursos importantes y con frecuencia escasos durante dilatados períodos de tiempo; el ciclo de producción de determinados productos está determinado por la propia naturaleza y no puede ser alterado arbitrariamente; las estructuras de las explotaciones agrícolas y otras condiciones de la agricultura de muchos países hacen difícil un rápido reajuste. Se expresó la necesidad de contar con instrumentos de política más flexibles y más adecuados para poner en práctica los objetivos de producción con mejores resultados.

26. Muchos delegados reconocieron la importancia de las políticas estructurales y la contribución que todo mejoramiento estructural podría aportar a la flexibilidad de la producción, aunque se hizo la salvedad de que tales políticas estructurales no pueden intensificarse fácilmente más allá de un cierto punto. Varios delegados informaron a la Conferencia sobre los programas estructurales adoptados en sus respectivos países y sobre la ejecución práctica de los mismos, poniendo no obstante de manifiesto el elevado costo financiero de las operaciones, así como las consideraciones sociales y de otro tipo que deben tenerse presentes en todo momento. Se insistió en modo muy especial sobre la importancia de un desarrollo regional integrado, sobre todo cuando se trata con los problemas más intrincados de las comarcas rurales menos desarrolladas.

27. Por su parte, los delegados de la Europa oriental pusieron en conocimiento de la Conferencia los cambios estructurales adoptados en la agricultura de sus países, refiriéndose en particular a la rápida orientación hacia nuevas formas de integración horizontal y vertical propias de los complejos agroindustriales. Estas nuevas estructuras, según se dijo, poseen la ventaja de facilitar la aplicación de una tecnología avanzada, el logro de economías de escala y, en modo más general, una mejor integración de la agricultura con el resto de la economía. Se hizo también mención de la estable situación de la demanda de productos agrícolas que al presente predomina en dichos países.

28. Las delegaciones de los países de Europa meridional expusieron los métodos de que se sirven para el fomento de la agricultura y las dificultades inherentes a los mismos. Los problemas asociados con una transferencia masiva de la fuerza laboral agrícola a otras ocupaciones, las estructuras de las fincas fragmentadas, la inadecuada infraestructura y otros varios factores se mencionaron con frecuencia, así como las crecientes dificultades con que tropieza el comercio de productos agrícolas.

29. Durante los debates, se formularon frecuentes observaciones críticas acerca de la inestabilidad de los mercados internacionales, reforzada por la proliferación de políticas comerciales restrictivas. Varios delegados subrayaron el hecho de que ningún país debía buscar la solución de sus problemas internos a expensas de sus socios en el tráfico comercial. Se manifestó la esperanza de que ciertos países que en fecha reciente se vieron obligados a introducir restricciones a las importaciones encontraran lo antes posible los medios necesarios para normalizar sus relaciones comerciales con terceros países, y de que en el futuro, y siempre que fuera posible, los países que se enfrenten con problemas internos

consulten con los otros países con quienes mantienen relaciones comerciales antes de adoptar ninguna decisión definitiva. Varios delegados declararon que sus países estaban dispuestos a prestar una atención particular a los intereses concretos de los países en desarrollo.

30. También se examinaron los aspectos más genéricos de las políticas agrícolas de Europa occidental, en particular las políticas de precios. Se reiteró la necesidad de reorientar estas políticas hacia su finalidad primera (servir de guía a la producción), aunque se reconoció que los métodos adecuados para sustentar los ingresos agrícolas, cuando tal sustentación fuera necesaria, no se habían encontrado todavía. Sin embargo, algunos delegados se remitieron a los alentadores resultados obtenidos combinando las políticas de precios con un apoyo directo a los agricultores, particularmente en el caso especial de la agricultura de montaña.

31. En el curso de los debates se hizo frecuente mención del problema de los precios agrícolas y de las políticas de precios en una situación caracterizada por una rápida inflación, agravada por el problema de la energía y de los precios en alza de los insumos. Varios delegados se refirieron a las limitadas posibilidades de economizar elementos de producción, especialmente cuando todo parece indicar la necesidad de un esfuerzo productivo redoblado. Algunos delegados manifestaron la opinión de que el problema global de los precios agrícolas y de las políticas de precios debería reexaminarse a la luz de las condiciones actuales, que difieren radicalmente de aquellas predominantes en el pasado. Durante las deliberaciones también se subrayó la necesidad de integrar la agricultura con el resto de la economía de una manera más satisfactoria.

Objetivos del uso de la tierra y problemas de política afines en los sectores agrícola y forestal en Europa

32. Las delegaciones que tomaron parte en los debates pertinentes a este tema se mostraron de acuerdo con los puntos más sobresalientes del documento ERC:74/3, incluso aquellos que exigen la adopción de medidas concretas. En particular, hubo un acuerdo unánime en cuanto a la necesidad de desplegar actividades de planificación del uso de la tierra en un contexto nacional y regional integrado, más que con carácter sectorial, esto es, que los objetivos y políticas referentes al uso de la tierra deben formularse en el ámbito más amplio de la planificación del desarrollo en todos sus aspectos (económico, social, físico, ambiental y cultural) en la cual la agricultura y la forestalía no constituyen sino dos de un creciente número de usos competitivos. Se expresó también un acuerdo en líneas generales en cuanto a que en una región como Europa los objetivos genéricamente protectivos y no económicos (sociales, ambientales y culturales), así como las consecuencias de las decisiones pertinentes al uso de la tierra, desempeñarán una función de creciente importancia.

33. Varias delegaciones pidieron que se concediera una mayor atención a los aspectos cualitativos de los recursos de tierras y pusieron de relieve la necesidad de que estos aspectos reciban una mayor consideración no sólo al cuantificar y evaluar los cambios en el uso de la tierra, sino también al adoptar políticas y medidas encaminadas al logro de los reajustes del uso de la tierra perseguidos.

34. Respecto de las definiciones y terminología que al presente se utilizan en los países de la región en lo concerniente al uso de la tierra, se expresó la opinión de que convendría intensificar los trabajos tendientes a su mejoramiento en general y a su uniformación y armonización en particular, con el fin de permitir una comparación internacional más significativa de los datos nacionales sobre la utilización de las tierras. A este respecto, se subrayó la necesidad de redoblar la cooperación entre países, así como entre organizaciones internacionales que se ocupen de los problemas propios del uso de la tierra.

35. Los países de la Europa septentrional opinaron que las posibilidades que ofrecen las técnicas de teledetección podrían aplicarse ventajosamente para la vigilancia de los recursos europeos de tierras y aguas en general y para poder observar mejor los cambios estacionales o periódicos, cuya correcta interpretación es determinante para una adecuada planificación del uso de la tierra, así como para el reajuste de las estructuras agrícolas.

PRODUCCION Y PROTECCION PESQUERAS EN LAS AGUAS INTERIORES Y DE LOS ESTUARIOS DE EUROPA

36. Muchas fueron las delegaciones que manifestaron su gran interés por las cuestiones que se exponen en el documento ERC: 74/4, proponiéndose en consecuencia que los temas relativos a la pesca en las aguas interiores y de los estuarios se incluyeran en el programa de las Conferencias Regionales de la FAO para Europa con carácter regular, por ejemplo a intervalos de cuatro o seis años. Se convino en general en que, si bien las pesquerías de aguas interiores no son al presente de gran importancia para la producción de alimentos, es probable que se acreciente su contribución al consumo de proteínas mediante la piscicultura en estanques. Además, quedó también suficientemente reconocida la importancia generalizada de la pesca como deporte en lo que ésta constituye un medio de recreo.

37. Quedó suficientemente claro el hecho de que muchos problemas comunes a las pesquerías continentales, movilidad de los recursos pesqueros, contingentes acuáticos en que éstos se encuentran y creciente comercio de peces vivos y huevos de peces, conducían a la necesidad de adoptar medidas internacionales del tipo de las previstas por la Comisión Asesora Europea sobre Pesca Continental (CAEPC) y por el Consejo General de Pesca del Mediterráneo (CGPM). Muchas delegaciones expresaron su gran satisfacción por los resultados alcanzados por estos organismos en el pasado reciente y se mostraron partidarios de la prosecución y del reforzamiento de sus programas.

38. Se insistió en particular sobre la necesidad de una evaluación económica de la pesca deportiva, si bien se hizo observar que todo estudio relativo a este aspecto es difícil de realizar teniendo en cuenta el número de parámetros con que es necesario contar. También se hizo notar la necesidad de una evaluación de las poblaciones pesqueras, tanto para la ordenación de la pesca deportiva como para llegar a una evaluación de la variación que las cambiantes condiciones contaminadoras producen en las poblaciones de peces. Las actuales actividades de la CAEPC sobre reconocimiento, vigilancia y evaluación de poblaciones pesqueras fueron también mencionadas a este respecto, recibiendo el apoyo de muchas delegaciones.

39. Se discutieron en sus varios aspectos las limitaciones que pesan sobre la expansión de las actividades piscícolas. Varias delegaciones se refirieron a la necesidad de obtener alimentos nuevos y poco costosos para los peces y al imperativo de recurrir a los recursos proteínicos no usuales para satisfacer tal necesidad. Se convino en que los productos de la piscicultura son en general de alta calidad y poseen una buena relación de conversión. En muchos países existe el propósito de ampliar en gran escala la acuicultura. Esto conduciría a un incremento en el comercio de peces vivos y de huevos, lo cual lleva consigo el peligro de transmisión de enfermedades gravemente infecciosas de los peces. La labor de la CAEPC en lo que se refiere a promover una convención internacional para la contención de las principales enfermedades infecciosas de los peces fue ampliamente reconocida por sus méritos, a la vez que la prosecución de las actividades de la CAEPC en este sentido recibió un vigoroso apoyo por parte de todas las delegaciones.

40. Se hizo observar que uno de los mayores problemas que influyen sobre la pesca en aguas interiores es el de la contaminación de las propias aguas. Se reconocieron en su justo valor los trabajos que realiza la CAEPC, que se ocupa de preparar una serie de criterios cualitativos del agua, y de las del CGPM, que ha promovido una reciente consulta sobre protección de los recursos vivos y de la pesca contra la contaminación en el Mediterráneo. No obstante, se opinó que esta labor dista mucho de haber quedado completada, y que una ampliación de la misma, y en este mismo sector, era una cuestión de urgente necesidad. Se manifestó la especial necesidad de contar con criterios comunes en lo relativo a los contaminantes de modo que sea posible adoptar medidas internacionales encaminadas a su eliminación, al objeto de mejorar cualitativamente las aguas continentales europeas.

41. Se hizo observar en particular la necesidad de que cooperen entre sí los diversos órganos internacionales que se ocupan de la contaminación de las aguas, no sólo en lo que se refiere a la pesca, sino también con respecto a otros usuarios de las aguas continentales. Muchas delegaciones convinieron en que la CAEPC, dada su larga experiencia en cuanto a problemas pesqueros en este aspecto, debería asumir la función directriz con respecto a la coordinación y estudio de los efectos de la contaminación de las aguas continentales europeas, y de hecho en toda cuestión que se refiera a la pesca continental en general.

ACTIVIDADES ACTUALES Y FUTURAS EN EUROPA

Actividades de la FAO

42. La Conferencia manifestó su apoyo general a las actividades de la FAO expuestas en el documento ERC: 74/5 que hacen posible el establecimiento de una útil cooperación entre los Estados Miembros de la región, con independencia de su situación geográfica, de sus sistemas sociales y económicos y de su nivel de desarrollo industrial.
43. La Conferencia tomó nota con satisfacción de que las actividades que se llevan a la práctica en Europa redundan también en beneficio de ciertos países en desarrollo ajenos a la región europea.
44. Asimismo se manifestó la opinión de que deberían proseguir las tendencias ya existentes para reforzar la cooperación de la FAO con otras organizaciones internacionales. A este respecto se opinó que el establecimiento de grupos mixtos de trabajo FAO/CEPE sobre estructura agraria y racionalización y mecanización de las explotaciones agrícolas contribuiría a una ejecución más eficaz de los programas de ambas organizaciones en Europa.
45. La Conferencia mostró interés especial por el establecimiento de redes seleccionadas entre las instituciones científicas nacionales. A este respecto, se propuso que tales redes se refirieran también a problemas económicos tales como el crédito agrícola. Los países ajenos a la región expresaron también su interés por las actividades de estas redes.
46. Entre otras actividades de gran interés, se mencionaron las relativas a fertilizantes, recursos hídricos y riego, fomento pecuario, sanidad animal, políticas alimentarias y nutrición, mayor eficiencia de las operaciones forestales, estructura agraria, problemas ambientales y seguridad social. Varios países expresaron su interés por otras actividades tales como perfeccionamiento de la pesca marítima en el Mediterráneo, economía del hogar, comercio agrícola, protección fitosanitaria, racionalización de la explotación agrícola, horticultura y nuevas tecnologías que permitan economizar energía. Se opinó también que la FAO debería llevar a la práctica las recomendaciones formuladas en anteriores Conferencias Regionales acerca de la prosecución de los trabajos en el sector del reajuste agrícola internacional.
47. En cuanto a las actividades futuras en la región, se manifestó que deberían seleccionarse en sectores en que los países europeos comparten intereses comunes, a la vez que son también de importancia para países extraeuropeos en desarrollo.
48. Algunas delegaciones expresaron su confianza en que la FAO desempeñe una función activa en una acrecentada cooperación europea en la estructura que, según se espera, será el resultado de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa.
49. Varias delegaciones se refirieron también a la ayuda al desarrollo recibida por sus países mediante los proyectos de campo PNUD/FAO ejecutados como parte del Programa por países del PNUD ya aprobado para el período 1972-76 y que abarcan actividades minuciosamente seleccionadas en los sectores de la agricultura, la forestalía y la pesca, tal como se enumeran en el documento ERC: 74/5.

Actividades del PMA

50. Al examinar el documento ERC 74/6 se expresaron apoyo y satisfacción generalizados por los objetivos y resultados alcanzados por el Programa. Atendiendo a la escasez de recursos, todas las delegaciones que intervinieron en los debates se mostraron de acuerdo con las actuales prioridades fijadas por el Programa. Se atribuyó importancia considerable a la necesidad de prestar apoyo a las comarcas o sectores de la sociedad menos favorecidos por medio de proyectos que incrementen la ingesta nutricional de los grupos más vulnerables, a la vez que incrementen la productividad agrícola, proyectos ambos estrechamente vinculados y complementarios.

51. Hubo acuerdo general en cuanto a que la cuantía de la ayuda alimentaria orientada hacia los proyectos debería aumentarse en grado considerable. Esto exigiría no sólo mayores contribuciones por parte de los donantes tradicionales, sino también un grado considerable de elementos de producción fundamentales aportados por nuevos donantes potenciales.

52. Varias delegaciones formularon comentarios favorables sobre la función del PMA en el caso de ayuda alimentaria en circunstancias de urgencia. Pese al hecho de que los recursos reservados para estos casos de urgencia son insuficientes para satisfacer las necesidades que se plantean en los casos de desastres de gran envergadura, como el de la zona saheliana, la infraestructura del Programa ha desempeñado una función esencial y vital en la coordinación de tales operaciones en gran escala. Algunas delegaciones expresaron la opinión de que debería recurrirse al Programa en mayor grado en casos como el citado.

53. Fue acogida con interés la participación del PMA en el establecimiento de reservas nacionales alimentarias mínimas de seguridad. El Programa ha ganado ya en el pasado una cierta experiencia en este tipo de proyectos, experiencia que puede aprovecharse con ventaja.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS SOBRE LOS TEMAS EXAMINADOS DURANTE LOS DEBATES

54. La Conferencia, al objeto de contar con un panorama global de las actividades que deben emprenderse o proseguirse, discutió las propuestas de actividades formuladas con arreglo a los diversos temas del Programa al final de los debates.

Actividades complementarias sobre objetivos y políticas de producción

55. Durante el curso de los debates, varias delegaciones sugirieron que se organizaran consultas especiales para examinar los problemas de los productos básicos de interés particular para la región europea. Sin embargo, la mayor parte de las delegaciones opinaron que el mecanismo existente ya en el seno de la FAO, como el CPPB y sus órganos auxiliares, así como otras instituciones internacionales como la UNCTAD y el GATT, junto con la posibilidad de contactos bilaterales, eran adecuados y suficientes para tratar estos problemas.

56. Algunas delegaciones opinaron asimismo que la mayor parte de los productos para los cuales se sugería la celebración de consultas, eran de interés no sólo para la región europea, sino también para muchos países de otras regiones y que, por consiguiente serían escasos los beneficios de un examen en un contexto puramente regional. No obstante, se reconoció que en el caso de algunos productos de gran importancia para Europa, un intercambio de información sobre producción, comercio y consumo, podría facilitar un mejor entendimiento de la situación. Se hizo observar que entre las funciones y atribuciones del Comité de la CEPE sobre Problemas Agrícolas, figura la posibilidad de organizar tales intercambios de opiniones y otras deliberaciones afines, por lo cual la Conferencia opinó que esta oportunidad debería aprovecharse en medida mucho mayor.

57. La Conferencia tuvo también ante sí una lista de propuestas y sugerencias de actividades complementarias de la FAO en la región europea basada en las deliberaciones formuladas por las diversas delegaciones durante el curso de los debates. Además de las consultas especiales mencionadas más atrás, dicha lista contenía las siguientes propuestas:

- a) Relaciones entre las políticas de producción y las estructurales;
- b) Problema de las políticas de precios agrícolas y de precios de los insumos atendiendo a las actuales condiciones económicas;
- c) Influencia del mercado sobre los precios de consumo;
- d) Desarrollo agrícola en las comarcas atrasadas y regiones deprimidas de los países europeos, prestando atención especial a las políticas sociales y de ingresos;
- e) Aspectos relativos al costo de la producción agrícola;

f) Fomento de la producción agrícola y utilización racional de los productos y existencias en Europa, particularmente en lo que se refiere a la nutrición y salubridad humanas;

g) Función de la tecnología más reciente y de la investigación científica como medio importante de incrementar la producción agrícola.

58. La Conferencia estudió esta lista tanto para llegar a un orden de prioridades como para decidir si uno o más de los puntos enumerados podrían proponerse como temas del programa de la Décima Conferencia Regional para Europa.

59. Respecto a las prioridades que en cuanto a actividades futuras deben asignarse a estos temas, hubo acuerdo general en que debería atenderse en modo primordial a los puntos (a) y (d), por estimarse que tratan de aspectos esenciales del desarrollo agrícola en la región europea, y que, por consiguiente, podrían merecer ser considerados en la próxima Conferencia Regional.

60. Se manifestó también interés por los puntos (f), (g) y (c)

Actividades complementarias sobre objetivos del uso de la tierra y problemas de política afines en los sectores agrícola y forestal en Europa

61. La Conferencia siguió el mismo procedimiento con respecto al tema 5 (b) del Programa, estudiando las siguientes propuestas:

a) Posibilidad de establecer una red de investigaciones para la utilización e interpretación de los materiales facilitados por la estación receptora de teledetección en Europa;

b) Actualización y ampliación de los datos contenidos en el documento ERC: 74/3 sobre política de uso de tierras con la cooperación de los gobiernos miembros, de suerte que se convierta en un instrumento más completo y de mayor utilidad para los planificadores del aprovechamiento de tierras;

c) Prosecución de la cooperación con la CEPE con la finalidad de estudiar con mayor detenimiento la competencia en cuanto a tierras impuesta por los diversos sectores de la economía, tales como la industria, los transportes, la agricultura, la protección de los recursos y la urbanización.

62. Se convino en general en que conviene poner en obra el punto (c). Con respecto al punto (a), varias delegaciones sugirieron que debería tratarse en primer lugar a nivel de expertos en la Comisión Europea de Agricultura y en la Comisión Forestal Europea al objeto de determinar más claramente su valor y posibilidades. Se atribuyó menor prioridad al punto (b), si bien algunas delegaciones estimaron que su puesta en práctica podría dar resultados muy útiles.

63. La Conferencia opinó también que debían tomarse medidas complementarias con relación a la producción pesquera en las aguas interiores y de los estuarios de Europa, así como respecto a las actividades de la FAO y del PMA en la región contenidas en los párrafos 36, 39, 40, 41, 44, 45, 50, 51 y 53 del presente informe.

LUGAR DE CELEBRACION DE LA PROXIMA CONFERENCIA REGIONAL

64. La delegación rumana expresó su gratitud al Consejo Federal Suizo por la eficiente y agradable forma en que ha organizado la Novena Conferencia Regional para Europa, e hizo observar que, ya en 1971, el Gobierno rumano envió una invitación oficial al Director General de la FAO para que se celebrara la Décima Conferencia Regional en Bucarest. Esta invitación fue renovada en ocasión de la Octava Conferencia Regional celebrada en Munich. En nombre de su Gobierno, la delegación rumana reiteró de nuevo su ofrecimiento y expresó su confianza en que esta invitación reciba una acogida favorable por todas las delegaciones presentes y por la FAO.

65. La delegación portuguesa invitó a la Organización a celebrar su 11^a Conferencia Regional para Europa en Portugal en 1978.

66. El Presidente dio las gracias a las delegaciones rumana y portuguesa en nombre de todas las delegaciones participantes, y manifestó que dichas invitaciones, que habían recibido un apoyo unánime, se someterían a la consideración del Director General de la Organización.

PROGRAMA

1. Ceremonia de apertura
2. Elección del Presidente y de los Vicepresidentes
3. Aprobación del Programa
4. Exposiciones del Director General de la FAO y del Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa
5. Políticas agrícolas de los países europeos:
 - a) Objetivos y políticas de producción;
 - b) Objetivos del uso de la tierra y problemas de política afines en los sectores agrícola y forestal.
6. Producción y protección pesqueras en las aguas interiores y de los estuarios de Europa
7. Actividades actuales y futuras en Europa;
 - a) Actividades de la FAO
 - b) Actividades del PMA
8. Otros asuntos
9. Aprobación del Informe
10. Clausura de la Conferencia

APPENDIX B
ANNEXE B
APENDICE B

LIST OF PARTICIPANTS - LISTE DES PARTICIPANTS
LISTA DE PARTICIPANTES

Chairman
Président
Presidente

J.C. PIOT (Suisse)

Vice-Chairmen
Vice-Présidents
Vice-Presidentes

A. ESTEVES BELO (Portugal)
M.P. MURPHY (Ireland)
I. STANCIU (Roumanie)

Independent Chairman of the Council
Président indépendant du Conseil
Presidente independiente del Consejo

G. BULA HOYOS

Chairman of Inland Fisheries Advisory
Commission
Président de la Commission Européenne
Consultative pour les pêches dans
les eaux intérieures
Presidente de la Comisión consultativa
europea de pesca en aguas interiores

D.W. VAN DRIMELIEN

MEMBER NATIONS OF THE REGION - ETATS MEMBRES DE LA REGION
ESTADOS MIEMBROS DE LA REGION

ALBANIA - ALBANIE

Délégué: S. MARIANI
Vice Recteur de l'Institut supérieur
d'agriculture Tirana

Suppléant: DABULLA Agif
Directeur, Institut des Etudes et des Terres
agricoles Tirana

AUSTRIA - AUTRICHE

Delegate: H. REDL
Sektionsrat
Chairman, Austrian National FAO
Committee Vienna

Alternate: F. KOBSA
Ministerialrat
Ministry of Agriculture and
Forestry Vienna

Associates: P. ROSENEGGER
Permanent Representative of
Austria to FAO Rome

T. KASTINGER
Oberkommissär
Ministry of Agriculture and
Forestry Vienna

BELGIUM - BELGIQUE - BELGICA

Délégué: M. STUYCK
Directeur général, Ministère de
l'Agriculture Bruxelles

Suppléant: A. DEBOUVERIE
Directeur, Ministère de
l'Agriculture Bruxelles

Adjoint: M. HUET
Directeur, Station de recherche
des eaux en forêt
Ministère de l'Agriculture Bruxelles

BULGARIA -- BULGARIE

Délégué:	D. JURUICOV Ministre adjoint de l'agriculture et de l'industrie alimentaire	Sofia
Suppléant:	K. BROUSSARSKI Directeur, Institut d'économie rurale	Sofia
Conseillers:	G. LYAKOV Secrétaire, Ministère des Affaires étrangères	Sofia
	K. TANOUCHEV Spécialiste en Chef, Ministère de l'agriculture et de l'industrie alimentaire	Sofia

CYPRUS -- CHYPRE -- CHYPRE

not represented

CZECHOSLOVAKIA -- TCHECOSLOVAQUIE -- CZECHOSLOVAKIA

Delegate:	K. ČAKAJDA Vice-Minister of Agriculture and Food	Prague
Alternate:	J. ROSA Director, Federal Ministry of Agriculture and Food	Prague
Associates:	J. NEUMANN Secretary, Federal Ministry of Agriculture and Food	Prague
	S. STAMPACH Permanent Representative of Czecho- slovakia to FAO	Rome

DENMARK -- DANEMARK -- DINAMARCA

Delegate:	J. PEDERSEN Secretary-General, Federation of Danish Smallholders' Societies	Copenhagen
Alternates:	Mrs. S. BRAMSEN Head of Section, Ministry of Agriculture	Copenhagen
	H. LARSEN Agricultural Counsellor, Royal Danish Embassy	Beirut

FINLAND -- FINLANDE -- FINLANDIA

Delegate: S. SUOMELA
Director-General, National Board
of Agriculture Helsinki

Alternates: A. NIKKOLA
Head, Bureau of International Affairs
Ministry of Agriculture and Forestry Helsinki

M. KELTIKANGAS
Professor, University of Helsinki Helsinki

O. ROSENDAHL
Finnish/Swedish Agricultural
Producers Association Helsinki

FRANCE - FRANCIA

Délégué: A. de SCHONEN
Ministre plénipotentiaire,
Représentant permanent de la France
auprès de l'OAA Rome

Suppléant: P. HALIMI
Administrateur civil,
Ministère de l'Agriculture Paris

Conseillers: J. CHOLET
Chef du Service de la Pêche et de l'Hy-
drobiologie
Ministère de la Qualité de la Vie
Paris

Mme. D. BODIN-RODIER
Chargée de mission au Bureau des
Affaires européennes et internatio-
nales, Ministère de l'Agriculture Paris

GERMANY, (FEDERAL REPUBLIC OF) - ALLEMAGNE, (REPUBLIQUE FEDERALE D')
ALEMANIA, (REPUBLICA FEDERAL DE)

Delegate: J. ERTL
Federal Minister of Food, Agriculture
and Forestry
Federal Ministry of Food, Agriculture
and Forestry Bonn

Alternates: P. PIRKMEYER
Ministerialdirektor, Federal Ministry
of Food, Agriculture and Forestry Bonn

W.A.F. GRABISCH
Ministerialrat, Federal Ministry of
Food, Agriculture and Forestry Bonn

GERMANY, (FEDERAL REPUBLIC OF) - ALLEMAGNE, (REPUBLIQUE FEDERALE D')
ALEMANIA, (REPUBLICA FEDERAL DE)
(cont'd) (suite) (cont.)

Associates: H. KOPPS
Federal Research Institute for Fisheries
(Bundesforschungsanstalt für Fischerei) Bonn

G. LIEBER
Regierungsdirektor
Alternate Permanent Representative of the
Federal Republic of Germany to FAO Rome

W. SCHOPEN
Regierungsdirektor, Federal Ministry
of Food, Agriculture and Forestry Bonn

Adviser: S. WAGENER
Federal Ministry of Food, Agriculture
and Forestry Bonn

GREECE -- GRECE -- GRECIA

Délégué: G. PLASTIRAS
Directeur général au Ministère
de l'Agriculture Athènes

Suppléant: J. BALTATZIS
Chef, Section des Politiques agricoles
Ministère de l'Agriculture Athènes

HUNGARY -- HONGRIE -- HUNGRIA

Delegate: K. KAZARECZKI
Vice-Minister, Chairman of the
Hungarian National FAO Committee Budapest

Alternate: K. KARCSAI
Secretary-General of the Hungarian
National FAO Committee Budapest

Associates: B. SZALÓCZY
Department Chief
Ministry of Agriculture and Food Budapest

G. HIDVÉGI
Permanent Representative of
Hungary to FAO Rome

Miss G. ERDELYI
Officer, Ministry of Foreign
Affairs Budapest

Mrs. J. DÜRR
Senior Officer, Hungarian National
FAO Committee Budapest

HUNGARY - HONGRIE - HUNGRIA
(cont'd) (suite) (cont.)

Advisers:	Miss A. GEREBEN Secretary, Hungarian National FAO Committee	Budapest
	Miss K. BAKK Officer Hungarian National FAO Committee	Budapest

ICELAND - ISLANDE - ISLANDIA

not represented

IRELAND - IRLANDE - IRLANDA

Delegate:	M.P. MURPHY Parliamentary Secretary to the Minister of Agriculture and Fisheries	Dublin
Alternates:	E.A. ATTWOOD Chief Economist, Department of Agriculture and Fisheries	Dublin
	P. GRIFFIN Principal Officer, Department of Agriculture and Fisheries, Chairman of the Irish National FAO Committee	Dublin

ISRAEL

Delegate:	F.D. MAAS Special Adviser to the Minister of Agriculture	Jerusalem
Alternates:	Mrs. L.M. ROMAN Director, Technical Assistance and Foreign Relations Bureau, Ministry of Agriculture	Jerusalem
	B. HILLEL Deputy Permanent Representative of Israel	Geneva

ITALY - ITALIE - ITALIA

Délégué:	A. PANATTONI Professeur à l'Institut d'Economie et de Politique agraire de l'Université de Pise	Pise
----------	--	------

ITALY - ITALIE - ITALIA
(cont'd) (suite) (cont.)

Suppléant: V. de ASARTA
Chef, Bureau des Relations extérieures,
Ministère de l'Agriculture et des Forêts,
Secrétaire général du Comité National
italien de la FAO Rome

Adjoint: P. VICENTINI
Inspecteur forestier
Ministère de l'Agriculture Rome

LUXEMBOURG - LUXEMBURGO

non représenté

MALTA - MALTE

Delegate: A. MICALIEFF
Minister of Agriculture and Fisheries
Ministry of Agriculture and Fisheries Valletta

Alternate: M.W. GARRONI
Director of Agriculture and Fisheries Valletta

N. BUCKLE
Private Secretary to the Minister
of Agriculture and Fisheries Valletta

NETHERLANDS, KINGDOM OF THE - PAYS-BAS, ROYAUME DES
PAISES BAJOS, REINO DE LOS

Delegate: Abe S. TUINMAN
Minister Plenipotentiary, Permanent
Representative of the Kingdom of the
Netherlands to FAO Rome

Alternate: A. STOFFELS
Cabinet Adviser, in charge of
International Matters The Hague

B. STINNETZ
Fishery Expert, Ministry of
Agriculture and Fisheries The Hague

NORWAY - NORVEGE - NORUEGA

Delegate: J. RINGEN
Director-General of Agriculture
Ministry of Agriculture Oslo

NORWAY -- NORVEGE -- NORVEGIA
(cont'd) (suite) (cont.)

Alternate: A. LUCHEN
Secretary-General, National
Nutrition Council Oslo

POLAND -- POLOGNE -- POLONIA

Delegate: H. BURCZYK
Vice-Minister of Agriculture Warsaw

Alternate: Mrs. E. RASZEJA-TOBIASZ
Deputy-Chairman of the
Polish National FAO Committee Warsaw

Associates: W. LIPSKI
Deputy-Chairman of the
Polish Diete Commission Warsaw

C. MUSZALSKI
Head of Section of the
Department of International
Organizations
Ministry of Foreign Affairs Warsaw

T. BACKIEL
Vice-Director of the
Inland Fisheries Institute Warsaw

Mrs. M. PIOTROWSKA
Senior Officer of the
Polish National FAO Committee Warsaw

PORTUGAL

Delegate: A. ESTEVES BELO
Secretary of State for Agriculture Lisbon

Alternates: A. LOPES RIBEIRO
Director of Agricultural Extension
Services Lisbon

C. DANTAS TEIXEIRA
Director, Farm Machinery Station Lisbon

ROMANIA -- ROUMANIE -- RUMANIA

Délégué: I. STANCIU
Vice-Ministre de l'Agriculture Bucarest

Adjoint: P. CELAN
Représentant permanent suppléant
de la Roumanie auprès de la FAO Rome

SPAIN - ESPAGNE - ESPAÑA

Delegado:	T. ALLENDE Y GARCIA-BAXTER Ministro de Agricultura	Madrid
Adjuntos:	G. ESCARDO PEINADOR Secretario General, Comité Nacional de FAO Ministerio de Agricultura	Madrid
	M. BUENO GOMEZ Representante del Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario	Madrid
	L. MIRO-GRANADA Subdirector de Producción Agraria, Ministerio de Agricultura	Madrid
	R. CONTRERAS Representante Permanente de España ante la FAO	Roma
Asesores:	F. GOMEZ IRURETA Vicesecretario General Técnico de Estadística e Informática, Ministerio de Agricultura	Madrid
	J.L. MIRANDA FERNANDEZ-VILLARENA Representante del Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza	Madrid
	L. FERRER Representante del Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza	Madrid
	Doña M.D.M. ALLENDE Secretaria	Madrid

SWEDEN - SUEDE - SUECIA

Delegate:	I. ECKERSTEN Secretary of State Ministry of Agriculture	Stockholm
Alternates:	I. WIDEN Director-General, Ministry of Agriculture	Solna
	C.H. LAGERFELT Secretary, Swedish National FAO Committee Ministry of Agriculture	Stockholm
	I. LINDSTRÖM Chief of Section Ministry of Agriculture	Stockholm
	H.O. DUSELIUS Head of Division National Board of Agriculture	Solna

SWITZERLAND - SUISSE - SUIZA

Délégué:	J.-C. PIOT Directeur de la Division fédérale de l'Agriculture Département fédéral de l'économie publique	Berne
Suppléants:	H. POPP Vice-Directeur de la Division fédérale de l'agriculture	Berne
	M. de COULON Directeur de l'Inspection fédérale des forêts	Berne
Adjoints:	R. PASQUIER Représentant permanent de la Suisse auprès de la FAO	Rome
	R. de POURTALES Secrétaire du Comité National Suisse de la FAO	Berne
	B. MOREILLON Adjoint scientifique de l'inspection fédérale des forêts	Berne
	P. MORCENTHALER Section des oeuvres d'entraide internationale, Direction des organisations internationales, Département politique fédéral	Berne
	M. BESSON Division fédérale de l'agriculture	Berne
Observateurs:	H. REYMOND Directeur, Chambre vaudoise de l'agriculture suisse	Lausanne
	M. SANDOZ Directeur du service vaudois de Vulgarisation agricole	Lausanne
	E. BLASER Président régional E.V.D.	Berne
	H. RUFLI Collaborateur scientifique, Institut fédéral pour l'aménagement, l'épuration et la protection des eaux (EAWAG)	Dübendorf

TURKEY - TURQUIE - TURQUIA

Delegate: K. OZAL
Minister of Food, Agriculture and
Animal Husbandry Ankara

Alternate: O. OZDURAL
Deputy Under-Secretary of State of the
Ministry of Food, Agriculture and
Animal Husbandry Ankara

Associates: I. SENER
Director General of the Foreign Relations
Department of the Ministry of Food,
Agriculture and Animal Husbandry Ankara

K.N. KAMILOGLU
Deputy Director-General of the General
Directorate of Soil Products Office
Ministry of Commerce Ankara

A. COBAN
Permanent Representative of Turkey
to FAO Rome

UNITED KINGDOM - ROYAUME UNI - REINO UNIDO

Delegate: J.H.V. DAVIES
Under-Secretary
Ministry of Agriculture, Fisheries and
Food London

Alternates: E.G. RICHARDS
Director of Land and Use Planning
Forestry Commission London

A.A.W. LANDYMORE
Counsellor for FAO Affairs
British Embassy
Permanent Representative of the
United Kingdom to FAO Rome

B.W. BROWNSEY
Principal, External Relations Division
Ministry of Agriculture, Fisheries and
Food London

YUGOSLAVIA - YUGOSLAVIE

Delegate: I. KUSTRAK
Federal Minister of Agriculture Zagreb

YUGOSLAVIA - YUGOSLAVIE
(cont'd) (suite) (cont.)

Alternates:

M. TRKULJA Adviser of the Federal Government	Belgrade
V. STIPETIC President of Yugoslav National FAO Committee	Zagreb
V. DAMJANOVIC Assistant of Minister of Agriculture and Secretary of Yugoslav National FAO Committee	Belgrade

OBSERVERS FROM MEMBER NATIONS NOT IN THE REGION
OBSERVATEURS D'ETATS MEMBRES QUI NE SE TROUVENT PAS DANS LA REGION
OBSERVADORES DE ESTADOS MIEMBROS QUE NO SON DE LA REGION

CANADA

E. JASKA International Liaison Service Department of Agriculture	Ottawa
--	--------

UNITED STATES OF AMERICA - ETATS-UNIS D'AMERIQUE
ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Ralph W. Phillips Director, International Organization Affairs Foreign Agricultural Service Department of Agriculture	Washington
C.A. NORRED Jr., Permanent Representative of the United States of America to FAO	Rome

PERMANENT OBSERVER FOR THE HOLY SEE
OBSERVATEUR PERMANENT DU SAINT-SIEGE
OBSERVADOR PERMANENTE DE LA SANTA SEDE

C. PONTI Observateur du Saint-Siège	Rome
--	------

REPRESENTATIVES OF THE UNITED NATIONS AND SPECIALIZED AGENCIES
REPRESENTANTS DES NATIONS UNIES ET DES INSTITUTIONS SPECIALISEES
REPRESENTANTES DE LAS NACIONES UNIDAS Y ORGANISMOS ESPECIALIZADOS

UNITED NATIONS
NATIONS UNIES
NACIONES UNIDAS

A. VIDAL-NAQUET
Chef de Cabinet
Secretariat of the World Food Conference Rome

UN ECONOMIC COMMISSION FOR EUROPE
COMMISSION ECONOMIQUE DES NATIONS UNIES POUR L'EUROPE
COMISION ECONOMICA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EUROPA

J. STANOVNIK
Executive Secretary Geneva

UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT
CONFERENCE DES NATIONS UNIES SUR LE COMMERCE ET LE DEVELOPPEMENT
CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL COMERCIO Y DESARROLLO

W. PIASZCYNski Geneva

UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME
PROGRAMME DES NATIONS UNIES POUR LE DEVELOPPEMENT
PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

L. BLOCH
Deputy Director Geneva

E. DE BROQUEVILLE
Principal Officer Geneva

WORLD FOOD PROGRAMME
PROGRAMME ALIMENTAIRE MONDIAL
PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS

F. AQUINO
Executive Director,
World Food Programme Rome

G.H.W. HUTTON
Director, Project Management Division Rome

D. SINTOBIN
Chief, Resources and Purchases Branch Rome

INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION
ORGANISATION INTERNATIONALE DU TRAVAIL
ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO

K. TIDMARSH
Directeur, Bureau Regional pour le
Moyen-Orient et l'Europe Genève

A. PETROV
Service Formation et orientation profes-
sionnelle Genève

INTERNATIONAL ATOMIC ENERGY AGENCY
AGENCE INTERNATIONALE DE L'ENERGIE ATOMIQUE
ORGANISMO INTERNACIONAL DE ENERGIA ATOMICA

C. LAMM
Acting Director
Joint FAO/IAEA Division of Atomic Energy
in Food and Agriculture Vienna

EUROPEAN ECONOMIC COMMUNITY
COMMUNAUTE ECONOMIQUE EUROPEENNE
COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA

V. ALLOCCO
Administrateur Principal de
la Commission de la CEE Bruxelles

P. LUYTEN
Chef de la Délégation Permanente à Genève
de la Commission des Communautés Euro-
péennes Genève

B. ADINOLFI
Administrateur
Délégation Permanente à Genève
de la Commission des Communautés Euro-
péennes Genève

OBSERVERS FROM INTER-GOVERNMENTAL ORGANIZATIONS
OBSERVATEURS DES ORGANISATIONS INTERGOUVERNEMENTALES
OBSERVADORES DE LAS ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES

COUNCIL FOR MUTUAL ECONOMIC ASSISTANCE
CONSEIL D'ASSISTANCE ECONOMIQUE MUTUELLE
CONSEJO DE ASISTENCIA ECONOMICA MUTUA

K. IVCHEV
Chief, Agriculture Division Moscow

Kir V. KALININ
Counsellor, Agricultural Department Moscow

ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT
ORGANISATION DE COOPERATION ET DE DEVELOPPEMENT ECONOMIQUES
ORGANIZACION DE COOPERACION Y FOMENTO ECONOMICOS

A. DEHEEGER-OZANNE
Directeur adjoint de l'agriculture Paris

Y. CATHELINAUD
Administrateur principal Paris

OBSERVERS FROM NON-GOVERNMENTAL ORGANIZATIONS
OBSERVATEURS DES ORGANISATIONS NON GOUVERNEMENTALES
OBSERVADORES DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

EUROPEAN ASSOCIATION FOR ANIMAL PRODUCTION
FEDERATION EUROPEENNE DE ZOOTECHNIE
FEDERACION EUROPEA DE ZOOTECNIA

W. ENGELER Rome

EUROPEAN CONFEDERATION OF AGRICULTURE
CONFEDERATION EUROPEENNE DE L'AGRICULTURE
CONFEDERACION EUROPEA DE LA AGRICULTURA

M. COLLAUD
Secrétaire général Brougg

M. STERN
Division des activités économiques
coopératives Lausanne

INTERNATIONAL DAIRY FEDERATION
FEDERATION INTERNATIONALE DE LAITERIE
FEDERACION INTERNACIONAL DE LECHERIA

B. BLANC
Directeur
Station Fédérale de Recherches Laitières Berne

INTERNATIONAL FEDERATION OF AGRICULTURAL PRODUCERS
FEDERATION INTERNATIONALE DES PRODUCTEURS AGRICOLES
FEDERACION INTERNACIONAL DE PRODUCTORES AGRICOLAS

M.P. CRACKNELL
Secretary-General Paris

HOST GOVERNMENT SECRETARIAT
SECRETARIAT DU PAYS HOTE
SECRETARIA DEL PAIS HOSPEDANTE

Chief, Swiss Confederation Secretariat (Liaison Officer) Chef du Secrétariat de la Confédération Suisse (Fonctionnaire chargé de la liaison) Jefe de la Secretaría de la Confederación Suiza (Oficial de Enlace)	R. DE FOURTALES
Assistant Liaison Officer Fonctionnaire adjoint chargé de la liaison Asistente del Oficial de Enlace	R. PIZZOTI
Protocol Officer Chargé du protocole Encargado del protocolo	E. EGGER
Transport Officers Chargés du Transport Encargados del Transporte	A. AEBERHARD Col. SAURER
Documents Reproduction Service Service de la reproduction des documents Servicio de reproducción de documentos	W. BRONNIMANN
Press Officer Chargé de la Presse Encargado de la Prensa	P. KELLER
Assistants Assistants Asistentes	E. HOFMANN K. THOMI M. SCHEIDEGGER

CONFERENCE SECRETARIAT
SECRETARIAT DE LA CONFERENCE
SECRETARIA DE LA CONFERENCIA

Secretary of the Conference Secrétaire de la Conférence Secretario de la Conferencia	K. KÁLLAY
Conference Affairs Officer Administrateur de Conférence Encargado, Asuntos de la Conferencia	F. ROSSANO
Reports Officer Chargé des rapports Oficial de Informes	O. FENESAN
Information Officer Chargé d'information Oficial de Información	H. CHAZINE

CONFERENCE SECRETARIAT
SECRETARIAT DE LA CONFERENCE
SECRETARIA DE LA CONFERENCIA
(cont'd) (suite) (cont.)

Administrative Assistant
Assistant Administratif
Asistente Administrativo

Miss B. JENNINGS

Documents Officer
Documentaliste
Encargada de Documentos

Mrs. M. DE LA FUENTE

Revisers
Réviseurs
Revisores

M. MERINO-RODRIGUEZ
Mrs. J. DI CESARE-FAUSTEN

Interpreters
Interprètes
Intérpretes

C.H. BIASS
Mrs. J. BOGIANCKINO
Mrs. R. BORLAT-ROSSANO
Mrs. G. DE CRUZ-SANTOS
Miss. A. DE EPALZA
F. PIRAUD
Miss D. PORRET
Mrs. P. VANDER ELST-JORDAN
Miss U. WEIDE
Mrs. S. ZIEGLER-LEIBER

Secretaries
Secrétaires
Secretarias

Mrs. V. CHASSAIGNON DE CAZES
Miss Y. DUDAN
Mrs. M. GILLOUGLEY-ERCOLANI
Miss M. HUNTLEY
Miss A. MEYLAHN
Miss U. MURPHY
Mrs. ORTIZ-CARBAJAL
Miss H. O'BRIEN
Mrs. M-F. SALINO
Miss D. NUTTALL

FAO STAFF - FONCTIONNAIRES DE LA FAO - FUNCIONARIOS DE LA FAO

A. H. BOERMA

Directeur-General
Directeur général
Director General

E.M. OJALA

Assistant Director-General, Economic and
Social Policy Department
Sous-Directeur général, Département des
politiques économiques et sociales
Subdirector General, Departamento de
Política Económica y Social

FAO STAFF - FONCTIONNAIRES DE LA FAO - FUNCIONARIOS DE LA FAO
(cont'd) (suite) (cont.)

G.E. BILDESHEIM	Regional Representative for Europe, Regional Office for Europe Représentant régional pour l'Europe, Bureau régional pour l'Europe Representante Regional para Europa, Oficina Regional para Europa
D. CHRISTODOULOU	Agrarian Reform Policy Officer, Human Resources, Institutions and Agrarian Reform Division Spécialiste des politiques des réformes agraires, Division des ressources humaines, des institutions et de la réforme agraire Oficial de Politicas de Reforma Agraria, Dirección de Recursos Humanos, Instituciones y Reforma Agraria
S. D'AMICO	Senior Economist, Commodities and Trade Division, Geneva Economiste principal, Division des produits et de commerce, Genève Economista principal, Dirección de productos y comercio, Ginebra
J.J. DE JONG	Senior Field Programme Officer, Regional Office for Europe Fonctionnaire principal chargé des programmes extérieurs, Bureau régional pour l'Europe Oficial Superior, Programas de Campo, Oficina Regional para Europa
M. EL MIDANI	Chief, North East, North Africa and Europe Services - Agricultural Operations Division Chef du Service du Proche-Orient, de l'Afrique du Nord et de l'Europe - Division des Opérations Agricoles Jefe del Servicio del Cercano Oriente, Africa del Norte y Europa - Dirección de Operaciones Agrícolas
L.W. FITZGERALD	Senior Officer, Production Economics and Farm Management Service Fonctionnaire Principal, Unité de la gestion des exploitations et de l'économie de la production Oficial Principal, Dependencia de Administración Rural y de la Economía de la Producción
P. HAAPISEVA	Economist, Joint ECE/FAO Agriculture Division, Geneva Economiste, Division mixte de l'agriculture ECE/FAO, Genève Economista, Dirección Mixta CEPE/FAO

FAO STAFF - FONCTIONNAIRES DE LA FAO - FUNCIONARIOS DE LA FAO
(cont'd) (suite) (cont.)

E. KALKKINEN	Director, Joint ECE/FAO Timber Division, Geneva Directeur, Division mixte du bois ECE/FAO, Genève Director, Dirección Mixta CEPE/FAO de la Madera, Ginebra
D.E. LARIMORE	Economist, Situation and Outlook Group, Policy Studies and Situation and Outlook Service Economiste, Groupe de la situation et des perspectives, Service des études sur les politiques, la situation et les perspectives Economista, Grupo de Situación y Perspectivas, Servicio de Estudios de Políticas, Situación y Perspectivas
E.-L. LITTMANN	Economist, Joint ECE/FAO Agriculture Division, Geneva Economiste, Division mixte de l'agri- culture ECE/FAO, Genève Economista, Dirección Mixta CEPE/FAO de Agricultura, Ginebra
P. MEIHSL	Economist, Joint ECE/FAO Agriculture Division, Geneva Economiste, Division mixte de l'agri- culture ECE/FAO, Genève Economista, Dirección Mixta CEPE/FAO de Agricultura, Ginebra
V. MERZLOV	Economist, Joint ECE/FAO Agriculture Division, Geneva Economiste, Division mixte de l'agriculture ECE/FAO, Genève Economista, Dirección Mixta CEPE/FAO de Agricultura, Ginebra
C.F. PENNISON	FAO Permanent Representative to EEC Représentant permanent de FAO auprès de la CEE Representante permanente de la FAO ante la CEE
R. PLANTIER	Economist, Joint ECE/FAO Agriculture Division, Geneva Economiste, Division mixte de l'agriculture ECE/FAO, Genève Economista, Dirección Mixta CEPE/FAO de Agricultura, Ginebra
R. STAMENKOVIĆ	Director, Joint ECE/FAO Agriculture Division, Geneva Directeur, Division mixte de l'agriculture ECE/FAO, Genève Director, Dirección Mixta CEPE/FAO de Agricultura, Ginebra

FAO STAFF - FONCTIONNAIRES DE LA FAO - FUNCIONARIOS DE LA FAO
(cont'd) (suite)

H.J. VON HULST

Chief, Agricultural Engineering
Service
Chef, Service du génie agricole
Jefe, Servicio de Ingeniería Rural

R. WELCOMME

Fishery Resources Officer, Fishery
Resources and Environment Division
Biologiste des pêches, Division des
ressources halieutiques et de
l'environnement
Biólogo de Pesca, Dirección de
Ambientes y Recursos Pesqueros

LISTA DE DOCUMENTOS

Sigla del doc.

Tema del Programa

A. Información general

ERC/74/INF/1	Information Note
ERC/74/INF/2 "	Preliminary List of Documents
ERC/74/INF/3 Rev.1	Provisional List of Participants
ERC/74/INF/4	Programme of Action on the Establishment of a New International Economic Order

B. Documentos básicos

ERC/74/1	Programa provisional	3
ERC/74/1(a)	Programa provisional anotado	
ERC/74/2	Production Objectives and Policies of Agriculture in European Countries	5(a)
ERC/74/2 - Corr.1	Corrigenda	5
ERC/74/3	Land Use Objectives and Related Policy Issues in Agriculture and Forestry in Europe	5(b)
ERC/74/4	Fish Production and Protection in Inland and Estuarine Waters of Europe	6
ERC/74/5	FAO Current and Future Regular and Field Programme Activities in Europe	7(a)
ERC/74/6	The World Food Programme and its Activities in Europe	7(b)

C. Documentos de la Conferencia

ERC/74/CONF/1	Statement by the Director-General of FAO	4
ERC/74/CONF/2	Statement by the Executive Secretary of the Economic Commission for Europe	4
ERC/74/CONF/3	Opening Statement by Mr. E. Brugger, President of the Swiss Confederation	
ERC/74/CONF/4	Address by Dr. Francisco Aquino, Executive Director of the World Food Programme	
ERC/74/CONF/75	Statement by Mr. G. Bula Hoyos, Chairman FAO Council	

DISCURSO INAUGURAL PRONUNCIADO POR EL EXCMO. Sr. E. BRUGGER,

APENDICE D

PRESIDENTE DE LA CONFEDERACION HELVETICA

Es para mí un gran placer dar a ustedes la bienvenida a nuestro país en nombre del Consejo Federal.

En particular quisiera dirigir un saludo al Dr. Boerma, Director General de la FAO, y a sus colaboradores. Deseo también saludar a mis colegas, los ministros de agricultura, y a todas las delegaciones de los Estados Miembros europeos de la FAO, así como a los observadores de todo el mundo. Y deseo manifestar mi gratitud por haber aceptado todos ustedes nuestra invitación a celebrar esta reunión a orillas del lago de Ginebra.

Con posterioridad a la octava Conferencia Regional que se celebró en Munich hace dos años, la situación agrícola mundial ha empeorado. Si bien en aquella ocasión se lamentó el lento crecimiento de la producción en los países en desarrollo en 1971, teníamos aún presentes los problemas de los excedentes agrícolas en los países desarrollados. En 1972 la producción agrícola mundial se mantuvo inalterada y la producción de alimentos incluso disminuyó en un 1 por ciento. La primera consecuencia de estos hechos fue la reducción de las existencias en una proporción alarmante y una fuerte subida en los precios de los alimentos. Esta situación mejoró ligeramente en 1973 pero las últimas estimaciones sobre las cosechas mundiales para el año en curso no son muy tranquilizadoras.

Estos hechos pueden resultar sorprendentes, ya que en muchos países europeos existen al presente problemas de una aguda superproducción en algunos sectores de la industria pecuaria, tales como la producción de carne de vacuno y de leche.

Sin embargo, no debemos olvidar que, si Europa considerada en su conjunto es un gran productor agrícola, consume todavía más de lo que produce. Por esta razón y en el ámbito de la Conferencia Regional para Europa, este hecho reviste un significado particular. La elección de los dos temas principales del programa, a saber:

- a) Objetivos y políticas de producción agrícola, y
- b) Objetivos del uso de la tierra y problemas de política afines en los sectores agrícola y forestal,

son en mi opinión perfectamente acertados. Los debates sobre estos problemas son, por así decirlo, una continuación de las deliberaciones sobre el reajuste agrícola que tuvieron lugar en Munich.

Las conclusiones de la Conferencia sobre estas cuestiones son de gran importancia no sólo para los países de la región europea, sino igualmente para todo el mundo, ya que toda decisión relativa a la producción agrícola en nuestra región tiene repercusiones importantes sobre la economía alimentaria mundial.

Además, la presente reunión sigue inmediatamente a la tercera sesión del Comité Preparatorio de la Conferencia Mundial de la Alimentación. Aquellos de entre ustedes que hayan participado en las tareas del Comité comprenderán la responsabilidad que pesa sobre nosotros en relación con la comunidad mundial. Esta responsabilidad va más allá de nuestra política de cooperación al desarrollo y afecta también a nuestras decisiones políticas internas. La interdependencia de todos los países es un hecho real que hoy ha quedado suficientemente demostrado.

Señores delegados: incumbe sobre todos ustedes una gran responsabilidad en un sector vital de la sociedad humana: el de la alimentación y la agricultura. Ciertamente no es exagerado decir que una responsabilidad primaria de las autoridades de cada país es asegurar un abastecimiento alimentario mínimo a sus poblaciones. Este aprovisionamiento sólo puede conseguirse satisfactoriamente mediante una producción interna estable y adecuada, ya que toda interdependencia excesiva de los países en este sector presenta dificultades casi insuperables, como los últimos acontecimientos lo han evidenciado.

Además, el mantenimiento de una agricultura capaz y productiva es indispensable en la sociedad industrial moderna. La agricultura también permite corregir los excesos en la estructura de las características sociales y en las tareas que la sociedad debe llevar a cabo, tales como protección del medio ambiente y conservación de un equilibrio natural, elementos ambos necesarios para el bienestar de la comunidad humana.

Estas consideraciones no significan que yo esté minimizando la importancia del comercio agrícola internacional o que sea favorable a la autosuficiencia en materia alimentaria en cada país. Tal actitud sería ilusoria en una región en que los hábitos alimentarios de las poblaciones se han diversificado tanto en el transcurso del tiempo. La función del comercio agrícola internacional es precisamente la de permitir una elección más amplia en lo que se refiere a los alimentos, esto es, mejorar el nivel nutricional de las poblaciones mediante una contribución complementaria de alimentos, consiguiendo al mismo tiempo un juicioso equilibrio entre la producción y el consumo por medio de una adecuada distribución. Otro tema importante del programa de la Conferencia es la conservación de los recursos naturales. Ciertamente este problema se examinará en los debates sobre objetivos del uso de las tierras y se refiere también a la producción de peces y a la protección de los recursos pesqueros.

La degradación de los recursos naturales es el fenómeno que más claramente nos ha mostrado los límites del crecimiento económico, al menos en lo que se refiere a las regiones altamente industrializadas.

Otro factor de degradación es el abandono de las tierras que previamente habían sido cultivadas. En las regiones montañosas de Europa este fenómeno avanza con bastante rapidez y amenaza dilatadas zonas, mientras que en otras regiones es la concentración de las actividades humanas lo que pone en peligro los recursos naturales.

Este hecho preocupante obedece en primer lugar a nuestra búsqueda sin freno de un mayor bienestar material. Si bien podemos admitir que el mejoramiento de este bienestar material sigue siendo para muchos una necesidad, ya que es la base del desarrollo, también es necesario delinear sus límites.

Esta búsqueda de mayores ventajas materiales, si toca los valores sociales y humanos de la sociedad y estimula la indiferencia o la deliberada ignorancia de los problemas de los demás es contraria a toda ética social y a lo que yo llamaría calidad de la vida, muchos factores de la cual no son mensurables.

También examinarán ustedes las actividades del Programa Mundial de Alimentos. Este Programa fue creado con la finalidad de utilizar los excedentes agrícolas para remediar los problemas de las poblaciones más pobres de nuestro mundo. Hoy se enfrenta con problemas de aprovisionamiento muy graves, ya que los excedentes han sido sustituidos por escaseces. Quisiera subrayar que Suiza aprecia en grado sumo las tareas realizadas hasta la fecha por el Programa Mundial de Alimentos y añado que deseamos sinceramente que sus tareas puedan continuar todo el tiempo que sean necesarias. La escasez de recursos del Programa Mundial de Alimentos exige esfuerzos aun mayores para concentrar sus actividades en los países mayormente afectados y en tales países en torno a los sectores más pobres de la población.

Por último desearía rendir tributo a la FAO y a su Director General por los grandes esfuerzos que despliegan constantemente en pro del mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones de todo el mundo. Sus tareas no persiguen únicamente un desarrollo material, sino que también tienen en cuenta los aspectos sociales del desarrollo. Quisiera alentar a la FAO todo lo posible a que prosiga sus tareas con todas sus fuerzas. Abrigo también la esperanza de que todos los países sigan prestando su más vigoroso apoyo a la Organización, que desempeña una función fundamental en el sistema de las Naciones Unidas.

Para terminar quisiera expresar el deseo de que los debates de la Conferencia hagan posible no sólo atacar los problemas económicos y técnicos con que nos enfrentamos, sino también contribuir a una mejor comprensión recíproca de los problemas particulares a nivel europeo así como en un ámbito mundial. Espero también que esta comprensión prosiga en una atmósfera favorable en ocasión de la Conferencia Mundial de la Alimentación, que se celebrará en Roma el próximo mes de noviembre.

Les deseo a todos ustedes un fructífero debate y una agradable estancia en nuestro país.

APENDICE E

DISCURSO INAUGURAL PRONUNCIADO POR EL DR. A. H. BOERMA, DIRECTOR GENERAL

Señor Presidente, Excelentísimos señores, distinguidos delegados:

La presente Conferencia Regional para Europa será la última de las Conferencias Regionales de la FAO celebradas en cualquier región del mundo en que yo participaré como Director General. Por lo tanto, me complace personalmente en sumo grado que esta última aparición entre nuestros Estados Miembros reunidos a nivel regional sea en Suiza, país que ha llegado a ser casi un símbolo del espíritu internacional. Dentro de las fronteras de esta Confederación se han gestado movimientos altamente humanitarios, como la Cruz Roja, y se han celebrado innumerables reuniones de las naciones de todo el mundo recibidas con la cordial hospitalidad tradicionalmente suiza. Quisiera expresar mi más caluroso agradecimiento al Gobierno Federal por habernos invitado y a las autoridades del Cantón del Vaud y a su bella ciudad de Lausana por las excelentes instalaciones que han puesto a nuestra disposición.

Me encuentro ante esta Conferencia Regional Europea en un momento en que me consta que los problemas de la agricultura en esta región, al menos en Europa occidental, son más complejos y preocupantes de lo que han sido durante muchos años. Me solidarizo por entero con las preocupaciones de ustedes y puedo asegurarles de que en modo alguno subestimo su importancia. No obstante, opino que mi responsabilidad principal en esta ocasión particular es dirigir la atención de la Conferencia principalmente a aquellos problemas que se refieren a la situación alimentaria en el mundo en su conjunto. En un mundo en que las tensiones y presiones de una interdependencia en rápido crecimiento van haciéndose más evidentes cada mes que pasa: basta pensar en los efectos de la inflación y en los precios de la energía; ya no es posible, si es que alguna vez fue deseable, aislar la situación alimentaria en una región determinada de todo el panorama general en la misma.

Señor Presidente, cuando nos reunimos por última vez en Munich hace dos años creo que pocos de nosotros hubiéramos podido prever con exactitud el rumbo repentino y alarmante que en breve tomarían los hechos en la economía mundial. Para ser más concreto aún, cuando en aquella ocasión yo mismo expresé mi profunda preocupación por las tendencias de la producción y el comercio agrícolas en los países en desarrollo no estábamos todavía en condiciones de apreciar en toda su magnitud los efectos de las condiciones meteorológicas adversas de aquel año, de las políticas de existencias y de las transacciones comerciales sobre las provisiones mundiales de alimentos. Ignorábamos que en el año siguiente miraríamos retrospectivamente a 1972 como el primer año desde el final de la guerra mundial en que la producción alimentaria de todo el mundo disminuiría de hecho. O que nos hallaríamos en un estado de ansiedad constante acerca del continuo agotamiento de las reservas mundiales de cereales. O que nos veríamos sometidos a los enormes aumentos de precios de los alimentos, costando los cereales hasta tres veces más de lo que costaban el verano anterior. Sin embargo, ya pasó todo ello. Y pese al hecho de que en 1973 las cosechas mundiales fueron generalmente buenas y que ha habido una cierta baja en los precios de los cereales hemos venido viviendo por espacio de casi dos años amenazados por graves peligros.

¿Cuáles son pues la situación y las perspectivas actuales? Al igual que en 1973, cuando, como digo, el mundo fue en general afortunado con sus cosechas, este año hemos estado de nuevo esperando con ansiedad el resultado de las cosechas del cual dependen en tan gran medida las perspectivas en el próximo futuro. Pero este año no hemos sido afortunados.

Es aún prematuro establecer el balance definitivo para el año. Pero resulta claro que en los últimos meses e incluso semanas la situación relativa a las provisiones mundiales de alimentos ha empeorado. Es hoy casi cierto que la producción alimentaria mundial podrá descender de nuevo en 1974. Esta sería entonces la segunda vez en tres años después de más de un cuarto de siglo en que la producción generalmente fue en aumento.

Las dos zonas más críticas han sido los Estados Unidos, donde se han registrado graves sequías y últimamente heladas en las comarcas agrícolas, y Asia, donde los monzones han actuado en modo muy irregular. Así pues, en los Estados Unidos las anteriores estimaciones de cosechas extraordinarias de trigo y de cereales forrajeros han tenido que revisarse y reducirse radicalmente a medida que avanzaba la campaña agrícola. Es cierto que la cosecha de trigo seguirá siendo una de las más altas, pero no suficiente para compensar las anteriores reducciones de las existencias. Y los resultados de las cosechas de cereales forrajeros y de soja serán muy inferiores a las del año pasado. En otras zonas fundamentales del mundo desarrollado el rendimiento ha sido también insuficiente. Por ejemplo, Canadá contará con las provisiones más bajas de trigo registradas en más de diez años ya que las condiciones meteorológicas adversas han supuesto una reducción en la superficie sembrada. Y como ustedes saben, en la Europa occidental, si bien es probable que se recoja una cosecha de trigo considerablemente mayor que el año anterior, se registrará una baja sensible en la producción de cereales secundarios. La cosecha de trigo en la Unión Soviética dista mucho de alcanzar la meta que se había fijado para este año aunque existen esperanzas de que esto pueda compensarse al menos en parte por la cosecha de cereales secundarios.

En Asia, la preocupación principal es por supuesto la cosecha vital de arroz. Si bien debe aún recolectarse, el panorama no es todavía completo, aunque sabemos que mientras algunos países esperan buenas cosechas, otros han recibido escasos beneficios de los monzones. Estos comenzaron indebidamente tarde y al final se resolvieron en asoladoras inundaciones que afectaron a varios países, en particular Bangladesh, partes de India, Birmania, Tailandia y las Filipinas. En fecha más reciente, en algunas partes de la India, por ejemplo, el monzón ha cesado prematuramente dejando extensas zonas en condiciones de grave sequía.

Por consiguiente, no parece ahora probable que la cosecha mundial de arroz de este año sea superior a la del año último. Esto en sí mismo es preocupante si se recuerda que la producción mundial de cereales tiene que aumentar todos los años para hacer frente a la demanda mundial, en el cual el aumento de población es hoy del orden de unos 80 millones de personas más por año en todo el mundo. Pero existen amenazas más visibles, inmediatas y temibles para millones de personas en Asia como resultado de esta perniciosa combinación de inundaciones y sequía.

La situación en rápido empeoramiento en la India se ha dado a conocer ampliamente en los periódicos. Con una producción total de arroz, sorgo, mijos y otros cereales mucho menor que la cosecha extraordinaria del año último, un gran número de personas están ya sufriendo una grave carestía de alimentos. Algunas están ya claramente amenazadas de inanición. Normalmente podría haber esperanzas de una compensación en cierta medida con una mayor cosecha invernal de trigo, cebada y legumbres. Pero este año, con la crisis de combustible y fertilizantes, tales esperanzas son muy débiles. Es evidente que la India, Bangladesh (donde la cosecha arroceras ha quedado gravemente menoscabada por las inundaciones) y varios otros países en desarrollo de Asia y otros lugares necesitarán importar cantidades mucho mayores de alimentos en los meses venideros. Pero como sabemos, su balanza de pagos ha sufrido también un grave desnivel. En una situación en que los gastos por concepto de alimentos en los países en desarrollo han aumentado desde unos 4 000 millones de dólares en 1972-73 hasta al menos 10 000 millones de dólares en 1973-74, sencillamente les será imposible pagar todo lo que con tanta urgencia necesitan. No debe tampoco olvidarse que los programas de ayuda alimentaria se han reducido también bruscamente en el último año. Así pues, si lo que va tomando forma de desastre humano en gran escala se quiere evitar en países como la India, necesitarán tanto una cuantiosa ayuda financiera para facilitar las importaciones comerciales como una ayuda alimentaria sensiblemente mayor.

Además no se trata de una cuestión de escaseces inmediatas o de posible hambre. La atmósfera general de incertidumbre e inseguridad en cuanto a las provisiones alimentarias fundamentales en que el mundo se ha visto sumergido en el transcurso de los dos años últimos deberá prolongarse durante al menos otro año. No sólo debemos esperar con ansiedad los resultados de las cosechas de 1975, conscientes entre tanto de que sencillamente no existe seguridad alguna de que pueda hacerse frente a una situación alimentaria de urgencia en el mundo, sino que existe también el hecho de que la reposición vital de existencias que hoy se hallan a niveles ínfimos debe aplazarse también durante otro año. Así pues, en la medida en que son necesarias existencias mayores para conseguir el objetivo esencial a largo plazo de la seguridad alimentaria mundial mínima que yo propuse y la Conferencia de la FAO aprobó, nos hallamos todavía muy lejos de conseguirlo en el transcurso del próximo año.

He expuesto en líneas generales los rasgos más perturbadores de la situación alimentaria mundial como hoy la veo. Quisiera ahora tratar durante breves minutos de un aspecto particular que en cierto modo es sintomático y que recientemente ha sido de interés especial para la FAO. Me refiero a la escasez de fertilizantes y plaguicidas.

En la agricultura del mundo moderno, con sus intensas demandas de una mayor productividad, el empleo de fertilizantes y plaguicidas se ha generalizado con una enorme velocidad en los últimos tiempos. Hoy son tan vitales en los países en desarrollo que se esfuerzan por modernizar y ampliar rápidamente la producción como en las grandes explotaciones agrícolas mecanizadas del mundo en desarrollo. Pero hoy, en el momento más crítico, se han ido agotando en todo el mundo.

Por lo que se refiere a los fertilizantes, la situación actual representa por sí misma un problema mundial fundamental. Con provisiones que distan mucho de satisfacer las necesidades del mercado y precios en rápido aumento, los países en desarrollo han tenido que competir con las naciones industrializadas para conseguir fertilizantes de las inadecuadas provisiones disponibles. Muchos de ellos no han podido obtener las cantidades que buscaban. Todos ellos han tenido que hacer frente a las presiones de sus balanzas de pagos resultantes de precios mucho mayores.

Respecto de los plaguicidas, la demanda mundial en cuanto a ellos también ha crecido en modo enorme a la vez que la producción se ha mantenido inalterada o incluso ha disminuido. La detención en el crecimiento de la producción ha sido en gran medida el resultado de las restricciones ambientales adoptadas en los países desarrollados, que en principio son muy de elogiar pero que en la práctica, consideradas en términos de las necesidades de alimentos de todo el mundo, pueden resultar algo excesivas. A finales del presente año podría muy bien registrarse un déficit mundial de plaguicidas de hasta un 30 por ciento. También en este caso quedarán afectados los países tanto desarrollados como en desarrollo. Pero estos últimos sufrirán de una desventaja adicional. Si bien producen alrededor de la mitad de sus necesidades de fertilizantes, dependen casi por entero de las importaciones de las naciones industrializadas para satisfacer sus necesidades de plaguicidas.

En mayo del presente año el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) aprobó una resolución sobre medidas de emergencia respecto de la provisión de fertilizantes y plaguicidas. Entre otras cosas se me pedía que redactara un plan de operaciones de emergencia para aumentar el aprovisionamiento de fertilizantes a los países en desarrollo, incluido el establecimiento de un consorcio de fertilizantes. También se me pedía que convocara un período de sesiones de emergencia del Consejo de la FAO para estudiar este plan. Esta iniciativa del ECOSOC tiene consecuencias muy importantes de las cuales no es la menor el hecho de que en la resolución se estipula el necesario apoyo político a los esfuerzos que la FAO ha venido haciendo desde 1958 para establecer medidas internacionales de abastecimiento de fertilizantes a los países en desarrollo.

El Consejo se reunió en julio y nos autorizó a poner en obra un plan de abastecimiento de fertilizantes que sirviera de marco para los esfuerzos de la comunidad internacional encaminados a incrementar la disponibilidad de fertilizantes para las naciones en desarrollo. El plan supone la participación de los gobiernos, de la industria de los fertilizantes, de los organismos financieros y de la FAO, que actúa como una especie de cámara de compensación tratando de armonizar las provisiones de fertilizantes con los déficit de éstos y con la financiación necesaria. De esta suerte, el plan es un amplio dispositivo para la acción tanto bilateral como multilateral. También comprende concretamente un consorcio de fertilizantes que se formará con contribuciones voluntarias a la FAO en fertilizantes o en metálico y que por lo tanto es de carácter puramente multilateral.

Para atenerme a la cronología de los acontecimientos debo decir con respecto a los plaguicidas que el Consejo de la FAO, a la vez que invocaba la asignación de provisiones de plaguicidas para satisfacer las necesidades de los países en desarrollo, opinó que la situación global era tan compleja que deberíamos dirigir nuestra atención primordialmente a la obtención de información completa antes de emprender ninguna otra actividad adicional sobre medidas de aprovisionamiento. Hasta el presente nos hemos centrado principalmente en la recogida de los datos necesarios y en consultas con las diversas partes interesadas.

Para volver a los fertilizantes: ¿cuál ha sido la marcha del plan y del consorcio? Huelga decir que desde el primer momento nos mantuvimos en activo contacto con los gobiernos para iniciar las operaciones. También hemos evaluado con todo detenimiento y sistemáticamente la escasez en los suministros, particularmente en aquellos países más gravemente afectados por la crisis económica. Esto, unido a una evaluación de la disponibilidad de provisiones, ha confirmado en mayor detalle, la naturaleza genuinamente crítica de la situación de las provisiones, lo cual representa una guía de acción más precisa.

Sin embargo, quizás sea más pertinente preguntarse cuál ha sido la respuesta a la iniciativa en su conjunto. Se han apreciado algunos signos alentadores. En la reunión del Consejo, cuatro países (tres de ellos europeos) manifestaron estar dispuestos a aportar contribuciones al consorcio. En fecha más reciente los Países Bajos, actuando concertadamente con Etiopía y con la FAO, ha desempeñado la función decisiva de montar el primer envío real con arreglo al plan y por el cual se suministrarán 3 000 toneladas de fertilizantes a los agricultores etíopes a los precios del año pasado. Sé también de otros países que están estudiando qué papel podrían desempeñar en el plan.

Pero en general, la respuesta hasta la fecha ha sido de lo más desalentadora. Apenas se han dado señales de un incremento en las asignaciones de fertilizantes para la ayuda con arreglo a programas bilaterales. La industria de los fertilizantes, por su parte, ha asignado ciertas cantidades para el abastecimiento con arreglo al plan. Pero se ha hecho así sobre la base de los precios de exportación vigentes, de suerte que apenas si esto puede considerarse como una contribución a la ayuda. Y lo que es más importante, resulta claro que el éxito de todo el plan depende de un firme respaldo financiero aportado por los gobiernos sin el cual no es posible obtener provisiones de los productores cuando así sea necesario. Y en este aspecto la respuesta ha sido bastante insignificante con relación a las necesidades de los países en desarrollo.

Permítanme que ponga en claro un punto. La FAO considera el mandato que se le ha encomendado como una actividad que promueva la acción tanto bilateral como multilateral. No desempeñamos nuestra tarea con el fin de aumentar el margen de actividades que podemos llevar a efecto por nuestra cuenta, sino para conseguir un enfoque concertado e integrado por parte de todos aquellos en condiciones de ayudar, ya que ésta es claramente la única forma de alcanzar los resultados necesarios. Dicho esto permítaseme que reitere el llamamiento formulado por el ECOSOC y por el Consejo de la FAO. Ya sé, como dije al principio, que todos ustedes participan cada vez más en las dificultades y que con toda razón no acaban de ver claro por qué la escasez de fertilizantes en los países en desarrollo debe considerarse como un problema de ustedes. Reconozco y acepto todo esto. Pero Europa es parte del mundo y en mi opinión sería muy lamentable que las naciones de Europa (o por la misma razón los demás países donantes tradicionales y potenciales) no prestaran este apoyo esencial que les pedimos para sustentar la producción de alimentos necesaria para las poblaciones de aquellos países que son las víctimas más evidentes e indefensas de la actual situación económica descoyuntada en todo el mundo.

Señor Presidente, creo haber dicho ya lo suficiente acerca de algunos de los aspectos más críticos de la presente situación alimentaria mundial. Quisiera por ello volver a algunas de las propuestas que se han formulado para resolver tal situación en el contexto de la Conferencia Mundial de la Alimentación, de las Naciones Unidas, que como ustedes saben se celebrará en Roma de aquí a menos de un mes.

Hablando con toda franqueza, ésta podría ser una de las conferencias internacionales más cruciales jamás celebrada. Pero también, vista la magnitud de los intereses humanos que entran en juego y de las consecuencias de un posible fracaso, podría ser una de las más desastrosas. Pero por lo menos los gobiernos se verán enfrentados con responsabilidades en cuanto a lo que debe hacerse sobre las realidades de la situación alimentaria mundial en una escala más amplia y con una atención mundial mucho más positiva y detenida que hasta ahora.

Básicamente las propuestas que se hallan ante la Conferencia para tratar con el problema alimentario mundial (que comienza ahora, pero que abarcará un espacio de tiempo de aquí a 1985, como mínimo) constituyen tres pilares principales. Estos son: mayor producción en los países en desarrollo, seguridad alimentaria y ayuda alimentaria. Puedo decir que me complace extremadamente que las propuestas de acción se hayan formulado en función de estas tres orientaciones genéricas ya que ellas son precisamente las que la FAO ha venido preconizando vigorosamente desde siempre.

A la larga, todo gira en torno a un incremento de la producción en los países en desarrollo. Sencillamente no podemos perpetuar una situación en que las regiones que contienen más del 70 por ciento de la población mundial produce menos del 40 por ciento de sus alimentos, especialmente cuando la población en esas zonas crece con mucha más rapidez. En la documentación para la Conferencia Mundial de la Alimentación encontrarán ustedes una estimación a efectos de que si el ritmo actual de incremento de la producción no se acelera en más de una tercera parte, los países en desarrollo en su conjunto podrán verse enfrentados de aquí a 10 años con un déficit anual de cereales que se aproxime a los 85 millones de toneladas en años normales y más de 100 millones de toneladas en años de malas cosechas. Para aumentar la producción en la escala necesaria sería necesario, además de esfuerzos e inversiones mucho mayores por parte de los propios países en desarrollo, un aumento de las aportaciones anuales procedentes de otros países, desde alrededor de 1 500 millones de dólares (cifra actual) hasta al menos 5 000 millones de dólares hacia 1980. Quizá se sientan ustedes vacilar ante esta cifra, pero ¿cuál es la alternativa? Es de todo punto improbable que los países en desarrollo en su conjunto puedan financiar importaciones comerciales de cereales que subsanen los déficit a que acabo de referirme. Partiendo de la hipótesis de que no se dejarán morir de inanición vastos números de sus gentes, la cuantía de la ayuda alimentaria que sería entonces necesaria costaría mucho más que los 5 000 millones de dólares en recursos externos, que como dije serían necesarios para aumentar la producción.

El segundo pilar es la seguridad alimentaria mundial. Les supongo a todos ustedes enterados de nuestras propuestas de un sistema coordinado de políticas nacionales de retención de reservas al que me he referido brevemente y que hoy forman un compromiso internacional para su aceptación por parte de los gobiernos. Por consiguiente, no volveré ahora sobre este tema, si bien existen dos factores estrechamente relacionados que quisiera mencionar.

Uno es la cuestión de la estabilización de los precios. Un acuerdo internacional sobre niveles de precios razonables, tanto para los productores como para los consumidores, constituiría una inmensa ayuda en la aplicación práctica de políticas realistas de existencias. Tal acuerdo facilitaría un mecanismo para una acción coordinada sobre la acumulación y liberación de existencias de acuerdo con las condiciones de la oferta y la demanda. Además, un marco de precios más estables contribuiría a crear condiciones que facilitarían una planificación más decidida respecto de la producción y de las existencias en los principales países productores de cereales.

El segundo factor que guarda una importantísima relación con la seguridad alimentaria mundial es la necesidad de un sistema perfeccionado de información y pronóstico sobre alimentos que abarque al mundo en su totalidad. Concretamente se ha propuesto que la Conferencia Mundial de Alimentación pida, si lo estima oportuno, la cooperación de todos los gobiernos para facilitar con carácter regular toda la información necesaria para el sistema global de la FAO de información y alerta sobre alimentación, sobre condiciones de los cultivos y otros aspectos pertinentes de sus provisiones de alimentos y situación de la demanda que afecte a la seguridad alimentaria mundial. Pienso con franqueza que en las actuales circunstancias mundiales, esto es lo menos que pueden hacer los gobiernos. Si se me permite exponer la cuestión en sus términos más crudos, creo que todos nosotros convendríamos en que la retención de información vital sobre cuestiones alimentarias que puede influir sobre las vidas de millones de gentes es algo que a todas luces iría contra el espíritu y la voluntad de la comunidad internacional de celebrar la Conferencia Mundial de la Alimentación.

El tercer pilar en que descansan las propuestas de acción ante la Conferencia es el de la ayuda alimentaria. Nuestro interés aquí es en primer lugar establecer disposiciones más eficaces para tratar los casos de necesidad urgente de alimentos, y en segundo lugar con la necesidad de políticas de ayuda alimentaria más racionales y sistemáticas y de más largo alcance que se

ajusten mejor a las exigencias más generales, como satisfacer las necesidades nutricionales mínimas de los grupos vulnerables. Debemos aceptar el hecho de que incluso con un índice de producción agrícola considerablemente superior en los países en desarrollo, muchos de ellos necesitarán ayuda alimentaria durante varios años todavía. Más aún, la van a necesitar en una base más segura que en el pasado. Esta es otra responsabilidad que no puede eludir la comunidad internacional si se quiere que la Conferencia Mundial de la Alimentación conduzca a resultados significativos a la luz de las realidades presentes. Formularé solamente dos comentarios: en primer lugar, en la documentación para la Conferencia se dice que "el costo de la ayuda alimentaria en el futuro habrá de ser compartido equitativamente entre los países exportadores de alimentos y otros de elevados ingresos". Esto es importante ya que en mi opinión un plan-teamiento internacional más amplio de la ayuda alimentaria es esencial para que las decisiones o recomendaciones que la Conferencia formule sobre este tema puedan ser ejecutadas debidamente. En segundo lugar, quisiera recordar el punto quizás obvio, pero no por eso menos esencial, de que para que la necesidad de ayuda alimentaria disminuya, la forma más rápida, efectiva y generalmente conveniente de conseguir esto es por supuesto mediante una afluencia mayor de recursos para elevar la producción agrícola en los países en desarrollo.

Resumiendo, para que la Conferencia Mundial de la Alimentación conduzca a las clases de resultados que hoy se necesitan tan desesperadamente, la comunidad internacional en su conjunto debe estar dispuesta a desplegar esfuerzos sin precedente alguno. Ante todo debe demostrar estar bien dispuesta a canalizar una cantidad mucho mayor de recursos hacia la agricultura del mundo en desarrollo. En primer lugar "y quisiera subrayar esto aquí con todo encarecimiento" supondrá la máxima participación por los propios países en desarrollo. No hay duda de que en el pasado no han invertido lo suficiente en su propia agricultura, han sido muy tardos en reformar instituciones anticuadas y han hecho muy poco para conseguir que participen grandes números de su población rural en el proceso de desarrollo. Todo esto debe cambiar. Pero como he dicho una vez y otra no pueden hacer todo esto por sí mismos. Deben contar con la ayuda de todos los países más ricos. Y quizá resulte hoy más claro que nunca que esta ayuda debe prestarse en una escala mucho mayor de lo que los países ricos tomados en su conjunto han estado dispuestos a aportar en el pasado. La Conferencia Mundial de la Alimentación será el momento de la verdad donde se revelará si los gobiernos están o no dispuestos a aceptar sus responsabilidades colectivas que hoy no son menos importantes (con frecuencia son más importantes) que las nacionales. Muchos de los países ricos, como apenas es preciso repetir, se encuentran frente a nuevas dificultades. Pero no hay duda alguna de que todos los países ricos están en condiciones de poderse permitir una mayor generosidad y que en la crisis actual es necesario que sean más generosos en su propio interés, así como en el de las naciones más pobres, ya que ningún país podrá beneficiarse de una situación mundial caótica como la que nos amenaza hoy.

Señor Presidente, como lo indiqué al principio he estimado que en las condiciones actuales debería en esta Conferencia Regional Europea centrar mi intervención primordialmente sobre la situación mundial. Sin embargo, desearía ahora fijar más la atención sobre la agricultura europea. Los problemas en esta región son por supuesto variados, ya que entre otras cosas el nivel de desarrollo de los países europeos dista mucho de ser homogéneo. Pero los acontecimientos recientes han demostrado una vez más con toda claridad que incluso en países en que la agricultura contribuye relativamente poco al producto nacional bruto, el continuado desarrollo del sector agrícola es esencial tanto para la buena salud de la economía nacional como para un ordenado funcionamiento de las relaciones comerciales internacionales. Estoy seguro de que se hablará mucho de este aspecto durante sus debates, sobre todo cuando se discuta el tema del programa relativo a los objetivos de producción de las políticas agrícolas.

Hemos propuesto este tema como asunto central de la presente Conferencia porque nos pareció que era una de las consecuencias lógicas de las deliberaciones sobre el reajuste agrícola que tuvieron lugar en la última conferencia regional hace dos años. A la luz de las circunstancias presentes, estimo que la elección fue muy oportuna. Evidentemente, otros aspectos del desarrollo de la agricultura europea, como las políticas estructurales y sociales revisten igual importancia en lo que contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones agrícolas. Pero al presente parece que lo más importante es atender a la necesidad de un funcionamiento más armonioso de las relaciones comerciales agrícolas internacionales, y en este contexto las políticas de producción, vinculadas como lo están a las políticas de precios, merecen quizá la mayor prioridad.

No puedo evitar referirme a ciertas medidas restrictivas, principalmente la decisión de suspender las importaciones de carne de vacuno, que algunos países se han visto obligados a adoptar en fecha reciente. Comprendo plenamente las razones subyacentes a estas medidas y me consta que han sido adoptadas con resistencia y con pesar. Sin embargo, estoy seguro de que convendrán ustedes en que esas medidas han tenido un efecto sumamente pernicioso sobre los exportadores, particularmente en el mundo en desarrollo. No es necesario que me extienda mucho más sobre este tema. Lo que más me interesa hacer observar en el presente contexto es que tales medidas son la consecuencia de una distorsión del proceso de producción en los países que han tenido que imponerlas. Por consiguiente, va en el interés de esos países encontrar la forma de impedir que la situación se empeore hasta el punto en que las medidas de esta clase sean la única solución. No pretendo estar en condiciones de ofrecer la solución para estos problemas extremadamente complejos. Sin embargo, quisiera retrotraerme a las conclusiones de los debates sobre reajuste agrícola que ustedes celebraron hace dos años cuando se llegó a un acuerdo en lo que entonces fue llamado 'nueve puntos'. Estos puntos, como ustedes recordarán, tenían por finalidad servir de directrices para las futuras políticas agrícolas en un plano nacional e internacional.

Al recordar estos famosos nueve puntos, me limitaré a citar aquellos que nos atañen en modo más inmediato. Por ejemplo, el punto cuarto sugería que las políticas de precios se trataran primariamente para orientar a la producción y no para sustentar a las explotaciones agrícolas de bajos ingresos. El séptimo punto recomendaba que los países desarrollados de Europa y de otros lugares deberían prestar atención a la ampliación de las oportunidades de exportación agrícola sobre todo para los países en desarrollo de todas las regiones con especial referencia a los países menos desarrollados. El octavo punto consideraba esencial que los diversos países en conjunto persiguieran un reajuste agrícola en los planos de granja, nacional, regional y global simultáneamente. Y por último en el noveno punto se declaraba que se necesitaba una mayor cooperación internacional para dar forma a un marco de ámbito mundial en el que los gobiernos puedan operar juntamente orientados a una mayor coherencia de sus políticas de reajuste agrícola nacionales y regionales.

A la luz de los problemas agrícolas con que Europa y el resto del mundo han de enfrentarse al presente, opino que estos nueve puntos merecen ser considerados de nuevo. Su común denominador es la necesidad de actuar todos juntos y no aislados, tomando cada país o grupo de países en la mayor consideración posible las necesidades de los demás. Debo decir con toda franqueza que confié en que Europa hubiera avanzado por ahora mucho más en esta dirección. Permítanme que les recomiende que reflexionen de nuevo sobre las conclusiones a que ustedes tan juiciosamente llegaron hace dos años y sobre la redoblada aplicación práctica de las mismas tan amplia y rápidamente como sea posible en el interés general de la cooperación internacional.

Quizás se pregunten ustedes, como yo mismo lo he hecho con frecuencia, qué contribución corresponde a la FAO aportar hacia el logro de este objetivo en una región tan altamente desarrollada como Europa, donde muchos contactos están ya bien establecidos y donde muchas negociaciones internacionales constituyen una parte familiar de la vida diaria. En mi opinión la utilidad de la FAO en este contexto se deriva del hecho de que como ustedes bien saben continúa siendo la única Organización Internacional para la Agricultura que toca a todos los grupos políticos y económicos. Por lo tanto, en el contexto europeo, así como en otros, la FAO puede ofrecer el estrado para consultas multilaterales ampliadas que en mi opinión son hoy esenciales sobre un cierto número de problemas relacionados con la armonización de la producción agrícola y con las políticas comerciales. Las consultas sobre estos temas a nivel europeo, respaldadas por los estudios necesarios que la FAO está bien equipada para realizar, prepararían el terreno para un examen más informado de esta cuestión en un plano mundial, por ejemplo en nuestro Comité de Problemas de Productos Básicos. Un buen ejemplo de tal problema es en mi opinión el de las políticas de precios y el de su efecto sobre la producción. Otro, particularmente a la luz de los últimos acontecimientos, es el de las políticas de producción y de comercio relativas a la carne de vacuno. No hay duda de que son necesarias consultas internacionales mejor dirigidas sobre esta cuestión y que los nuevos estudios que se hagan sobre la situación europea global de la carne de vacuno contribuiría al logro de soluciones racionales. Puedo decir que ya estamos realizando estudios sobre algunas de estas cuestiones que guardan relación con los 'nueve puntos' en particular estructuras agrarias, modernización de las explotaciones agrícolas y ciertos problemas tecnológicos. Agradeceríamos la orientación genérica por parte de ustedes en cuanto a tales estudios cuando llegue el momento de examinarlos en el tema del programa sobre 'Actividades actuales y futuras en Europa'.

Señor Presidente, si bien la mayor parte de mi discurso de hoy se ha referido a la situación alimentaria mundial, sólo he podido tratar de pasada algunos de los problemas inmediatos o a largo plazo que caracterizan este estado de cosas realmente crítico. Mientras más pienso en ello más seguro estoy de que aquello contra lo que debemos luchar por encima de todo es contra la indiferencia. Si bien últimamente ha habido algunos indicios de que los países ricos pueden estar dispuestos a hacer algo más para ayudar a los que se encuentran en mayor necesidad, sus políticas en general siguen siendo demasiado introversas. Simplemente no podemos permitirnos ya esta postura. Si no dirigimos nuestros esfuerzos principalmente hacia la construcción de una sociedad mundial más abierta y más justa, temo imaginarme en lo que tal sociedad se convertiría.

Así pues, en estas palabras finales dirigidas a una Conferencia Regional Europea permítaseme que como europeo pida encarecidamente que no se dejen las cosas hasta que sea demasiado tarde. La pericia, el buen juicio y la fuerza de Europa nunca han sido más necesarias en el mundo que en estos momentos.

Muchas gracias.

ALOCUCION PRONUNCIADA POR EL Dr. FRANCISCO AQUINO,
DIRECTOR EJECUTIVO DEL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS

Señor Presidente, Excelentísimos señores, distinguidos delegados, señoras y señores:

Deseo manifestar mi agradecimiento por la oportunidad de participar en nombre del Programa Mundial de Alimentos en esta novena Conferencia Regional de la FAO para Europa.

Es también para mí una gran satisfacción hallarme presente en esta hermosa ciudad de Lausana y encontrarme de nuevo en Suiza, país que desde la fundación de nuestro Programa ha sido un vigoroso sostenedor y consejero de nuestras actividades. Por supuesto Suiza es conocida en todo el mundo como un donante generoso de ayuda y como hospedante de organizaciones que se ocupan en prestar ayuda a los países en desarrollo y a las poblaciones necesitadas de todo el mundo.

Nos reunimos en vísperas de un acontecimiento importante en la historia de las relaciones humanas, esto es, la celebración de la Conferencia Mundial de la Alimentación. El Director General de la FAO ha subrayado ya en su discurso el significado crucial de esa Conferencia y las circunstancias excepcionales que exigieron su convocatoria. No hay tarea más difícil ni importante con que se enfrentan los pueblos y los gobiernos de todo el mundo que elegir y después poner en obra medidas juiciosas para asegurar provisiones futuras de alimentos.

No es necesario que yo describa aquí la actual crisis alimentaria y los efectos de la misma. Todo aquel que haya administrado un presupuesto alimentario en el último año conoce estas cosas suficientemente. El problema mundial de la alimentación ha sentido también plenamente las repercusiones del crecimiento incesante de los precios, de los alimentos y de los transportes. Estos aumentos de precios han reducido tanto el poder adquisitivo de nuestras promesas monetarias que han tenido que aplicarse diversas medidas restrictivas al objeto de hacer un uso óptimo de los reducidos recursos reales del Programa y satisfacer las necesidades de máxima prioridad en los países beneficiarios.

La situación alimentaria global y los cambios registrados en la situación económica de ciertos países del mundo en desarrollo han sido seguidos de cerca por el PMA, que ha emprendido nuevos proyectos y especialmente ha planificado sus actividades futuras. La función posible que el Programa puede desempeñar en los próximos diez años no puede de hecho ser determinada aisladamente sino que ha de proyectarse sobre un fondo de las tendencias esperadas en la demanda y oferta de alimentos y en la forma en que los diversos países quedan afectados por tales tendencias.

Las proyecciones para la demanda y la producción alimentarias hasta 1985 preparadas por la Conferencia Mundial de la Alimentación indican que a nivel mundial no es probable que se registre ningún déficit alimentario. De hecho, a ese nivel se espera que la producción exceda de la demanda. Sin embargo, el panorama cambia cuando se consideran los países en desarrollo en su conjunto. En estos países la demanda de alimentos se espera que exceda de la producción y que los desequilibrios sean de unas proporciones mucho mayores que las que actualmente se experimentan. Estos desequilibrios probablemente no tendrán grandes consecuencias para los países en desarrollo que son exportadores de petróleo o de otras materias primas sin elasticidad-demanda, pero ciertamente afectarán (y, podría añadir, en forma dramática) a aquellos otros países que no se benefician del aumento de los precios de los productos básicos.

En el PMA al igual que en otros organismos de ayuda alimentaria nos interesamos particularmente por las tendencias prospectivas en la demanda y en la oferta de cereales. Esto es así debido a que el núcleo de la ayuda alimentaria está compuesto por estos productos. De proseguir las tendencias actuales el déficit neto de cereales en los países en desarrollo que son importadores netos se prevé que será del orden de los 100 millones de toneladas por año

hacia 1985, esto es, casi tres veces sus importaciones brutas en 1969/71. Este déficit sería todavía mayor si se tomaran disposiciones para satisfacer los requisitos nutricionales mínimos de los grupos vulnerables en los países en desarrollo y más todavía en ciertos años si se registrara además un malogro de las cosechas. Asimismo, la situación es probable que llegue a ser particularmente aguda en aquellos países en desarrollo que no pueden apoyarse en una adecuada afluencia de divisas debido a la falta de los apropiados productos primarios para la exportación.

Naturalmente estas proyecciones son susceptibles de corrección en proporción con la exactitud de las hipótesis variables relativas a la población, crecimiento de los ingresos y distribución de estos últimos. Pero no hay duda de que la principal conclusión que puede extraerse es que si las tendencias presentes continúan, los déficit alimentarios en los países en desarrollo crecerán en grado notablemente mayor durante el próximo decenio. Por consiguiente, y con toda razón, la Conferencia Mundial de la Alimentación centrará su atención sobre las medidas elaboradas para flexionar las presentes tendencias y en particular para ampliar la producción de alimentos en los países en desarrollo. Se examinará asimismo la asistencia tanto financiera como técnica que la comunidad internacional puede aportar hacia el logro de esa meta. De la Conferencia Mundial de la Alimentación se esperan recomendaciones cruciales respecto de la magnitud y calidad de la afluencia internacional de los nuevos recursos para el desarrollo agrícola y alimentario y en cuanto al mecanismo para la movilización y empleo de tales recursos.

Sin embargo, las transferencias de capital y tecnología y el crecimiento del poder adquisitivo de las masas para sustentar los grandes y necesarios aumentos en la producción de alimentos del tercer mundo son cosas que exigirán tiempo. Entretanto, para que los resultados de tales medidas se conviertan en realidad, el creciente déficit alimentario de los países en desarrollo tendrá que remediarse ya sea mediante transacciones comerciales o ayuda alimentaria o mediante ambas medidas. De hecho, no me sorprendería que durante bastantes años tales transacciones en alimentos desempeñen una función fundamental en eliminar los desniveles entre la demanda y la oferta nacionales. Pero en vista de la magnitud proyectada de estas transferencias serán necesarios cambios fundamentales en la estructura de pagos y de comercio al objeto de efectuarlos principalmente a través de canales comerciales. Aunque la comunidad internacional podría esforzarse por adoptar tales cambios en un futuro próximo, no hay duda de que se tropezará con dificultades de diverso tipo. Por consiguiente estoy convencido de que al menos durante algún tiempo por venir y para un cierto grupo de países en desarrollo la ayuda alimentaria será necesaria para cubrir aquellas partes del déficit alimentario que todavía existiera después de haberse hecho todo lo factible para incrementar la producción nacional y las transacciones comerciales.

Además, la ayuda alimentaria será esencial al objeto de crear una barrera contra las fluctuaciones de la producción. El establecimiento de reservas de alimentos en un número seleccionado de países en desarrollo con arreglo al plan de la FAO de seguridad alimentaria mundial mínima, constituye un paso esencial hacia la prevención inter alia de malogros de cosechas imprevisibles. Pero también tengo que poner de manifiesto la necesidad de un nivel adecuado de transferencias de recursos a favor de los países en desarrollo participantes para que el plan tenga éxito positivo. Varias misiones de la FAO encargadas de estudiar la posibilidad y consecuencias de establecer reservas de alimentos han visitado ya varios países y se proyecta el envío de otras misiones análogas en un futuro inmediato. El PMA participa en estas misiones. Debe tenerse presente a este respecto que el PMA ha iniciado ya una serie de proyectos para el establecimiento de reservas de estabilización de precios, adquiriendo así una valiosa experiencia en este sector.

Es innecesario establecer las decisiones fundamentales de política con que habrá de enfrentarse el Programa Mundial de Alimentos en los próximos años dentro del contexto más amplio del tipo de problemas que se discutirán en la Conferencia Mundial de la Alimentación. Evidentemente, las decisiones sobre política y prioridades que adopte el Programa dependerán en gran medida de la cuantía de los recursos que se pongan a su disposición. Dado que la ayuda alimentaria en general desempeñará una función primordial durante algún tiempo y dado que su volumen será sin duda significativo, el programa real planteado ante la comunidad internacional es si los gobiernos donantes decidirán utilizar un canal multilateral como el PMA para esta finalidad y también en qué medida lo harían. Los recursos con que pueda contar el Programa en el próximo futuro dependerán de esta decisión.

A este respecto quizá valga la pena recordar la recomendación formulada por la Asamblea General de las Naciones Unidas después de que ésta examinó nuestro informe sobre "Ayuda alimentaria y problemas afines durante el Segundo Decenio para el Desarrollo" a efectos de que "la Asamblea General de las Naciones Unidas señala a la atención de los Estados Miembros la ventaja de canalizar una mayor proporción de ayuda alimentaria mediante canales multilaterales... Sin perjuicio para la función especial de los programas internacionales patrocinados privadamente sería conveniente al ampliar la ayuda alimentaria multilateral atender ante todo y muy especialmente la utilización del PMA".

Esperemos que los países sigan tal recomendación. Por el momento nuestra situación en cuanto a recursos es de hecho muy apretada. Esto ha desalentado grandemente la formulación de nuevos proyectos, pese a que tenemos en trámite peticiones por un total de 600 millones de dólares. Para ser más concreto en cuanto a nuestra situación respecto a recursos, los incrementos de precios en los últimos 15 meses han significado que incluso un incremento dos veces mayor de nuestros recursos actuales no harían más que restituirlos en términos cualitativos al nivel existente antes de junio de 1973, mientras que un incremento tres veces mayor representaría un aumento no mayor del 50 por ciento en las máximas actividades del Programa en el pasado.

Nuestras estimaciones más recientes y minuciosamente investigadas muestran que, incluso partiendo de una base de compromisos al bajo nivel hoy existente, a finales de 1975 el Programa tendrá un déficit de 100 000 toneladas métricas de trigo y productos del trigo, 130 000 toneladas de cereales secundarios y productos de los mismos, 83 000 toneladas de leche descremada en polvo, 19 000 toneladas de grasa de mantequilla deshidratada y unas 5 000 toneladas de otros diversos productos.

Estas escaseces serían considerablemente mayores de no haberse adoptado estrictas medidas administrativas para reducir el desnivel entre la oferta y la demanda en nuestras actividades. En el transcurso de los últimos 12 meses, los nuevos compromisos se han reducido a 63 millones de dólares y un 88 por ciento de los mismos se han destinado a los menos desarrollados de los países en desarrollo, o a zonas afectadas por situaciones especiales, como la Zona Saheliana. En cambio, podría de hecho manejar sin cambio alguno en su estructura en un período de dos años y siempre que se contara con tiempo suficiente para una programación sistemática, cantidades mucho mayores de ayuda alimentaria. Estas serían del orden de 1,5 millones de cereales, 175 000 toneladas de leche descremada en polvo, 50 000 toneladas de grasa de mantequilla, 36 000 toneladas de aceite comestible, 15 000 toneladas de carne enlatada, 12 000 toneladas de legumbres, 10 000 toneladas de queso, 10 000 toneladas de pescado seco o enlatado y 8 000 toneladas de azúcar. Estas cantidades no comprenden la capacidad del Programa de administrar cualquier proporción que se le asigne de la propuesta Reserva Alimentaria Mundial para casos de urgencia que, según se ha propuesto, estaría formada inicialmente por 500 000 toneladas de cereales, más otras cantidades adecuadas de leche descremada y otros alimentos esenciales para las operaciones de socorro.

Si bien los países de esta región son, en su mayor parte, donantes tradicionales al Programa tanto directamente como por conducto de la CEPE, en el pasado, cuando los recursos eran más cuantiosos, hemos podido ayudar a algunos países europeos en sus planes de desarrollo social y económico, así como en casos de urgencia.

Debido al cambio de prioridades, dirigidas ahora a los países menos desarrollados y otros afectados por desastres, las actividades del Programa en esta región ha disminuido y, con pocas excepciones, no es probable que se tracen en el futuro proyectos para Europa. Este hecho serviría para subrayar la grave situación frente a la cual se encuentra el Programa, ya que todos nosotros conocemos sobradamente que existen zonas en la región que todavía necesitan en grado notable ayuda al desarrollo.

Los limitados recursos disponibles para 1975 nos han obligado a restringir nuevos compromisos para el año próximo hasta un máximo de 120 millones de dólares y tendremos que centrar esta ayuda en los países menos desarrollados y en los que han sufrido desastres especiales. Como dije anteriormente, esta cuantía satisfará solamente una fracción del volumen total de peticiones que asciende a 600 millones de dólares y que se hallan hoy en fase de trámite. No hay duda de que si los recursos del Programa llegaran a ser más adecuados, podríamos

ampliar nuestra ayuda más allá del presente grupo reducido de beneficiarios y dar cumplimiento a un cierto número de peticiones urgentes y merecedoras de ser atendidas, particularmente para la alimentación de grupos vulnerables en un mayor número de países. Opino, además, que el Programa estaría en condiciones de participar más eficazmente en el establecimiento de reservas de alimentos con arreglo al Plan de la FAO de Seguridad Alimentaria Mundial, así como de prestar ayuda a los países víctimas de repentinas calamidades. En todo el tiempo que lleva existiendo el Programa, éste ha acumulado un volumen considerable de experiencia en el sector de la ayuda de urgencia y en varias ocasiones (como en la India, Bangladesh, Zona Saheliana y Etiopía) ha asumido funciones coordinadoras para la ayuda alimentaria multilateral mucho más allá de sus propios recursos. La suma hoy disponible para operaciones de urgencia se limita a 10 millones de dólares por año, aunque no me cabe duda de que con una afluencia acrecentada de donaciones multilaterales, el Programa Mundial de Alimentos podría cumplir mucho mejor sus funciones dentro del sistema de las Naciones Unidas en el sector de la ayuda de urgencia.

Estoy seguro de que los representantes de los gobiernos presentes en esta Conferencia comprenderán mi postura como Director Ejecutivo, y las razones por las que los que constituimos el Programa esperamos con cierta ansiedad el resultado de la Conferencia Mundial de la Alimentación que se celebrará el mes próximo.

No faltan ideas para resolver el problema alimentario, y el mundo, en su conjunto, no carece de recursos ni de tecnología para llevar estas ideas a la práctica. Lo que nos falta es comprometernos a la acción, existiendo una cierta resistencia por parte tanto de los gobiernos como de las poblaciones a efectuar los esfuerzos y sacrificios necesarios para resolver el problema de la producción y distribución mundial de alimentos.

Hasta que ese problema quede resuelto, la carga de la ayuda alimentaria es la carga de cada uno de los países o de cada grupo de países que cuente con medios de ayuda. La amplitud y naturaleza de los compromisos no debe imaginarse como una carga para unos cuantos países, sino que exige la participación y responsabilidad más amplia posible.

Por su parte, el Programa Mundial de Alimentos se mantiene dispuesto a responder a cualesquiera situaciones o demandas que reciba de la comunidad mundial.

